

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Trabajo de Fin de Grado

LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS HÍBRIDOS

Propuesta de traducción y análisis de
dificultades de un texto ornitológico-teológico

Ana Holly Swift

Beatriz de la Fuente Marina

Salamanca, 2024

Resumen

La traducción de la no ficción abarca una gama extensa de temas y enfoques, por lo que puede resultar complicado clasificarla. Teniendo en cuenta las conclusiones de investigadores como Lander y Santana López, se considera que pertenece a la traducción literaria y, por tanto, presentará rasgos correspondientes a esta modalidad. A pesar de la gran variedad de libros de no ficción, este trabajo se centra en mostrar algunas características que puede presentar un texto literario especializado, donde destaca la hibridez de tipología y temática textual. Para ello, se ha traducido un capítulo del libro *Birds of the Bible – A Guide for Bible Readers and Birdwatchers*, de Peter Goodfellow (2013), un texto donde convergen los temas de la ornitología y la teología. Asimismo, se han analizado y expuesto las principales dificultades en el proceso de traducción. En primer lugar, se destacan los problemas y soluciones relacionadas con las temáticas especializadas de la ornitología y la teología: la terminología, los zoónimos, los exónimos y las citas bíblicas, entre otras. En segundo lugar, se describen aquellas dificultades provenientes del carácter literario del texto, como las referencias culturales y las figuras retóricas.

Palabras clave: traducción de la no ficción, hibridez textual, ornitología, teología, documentación.

Abstract

Translation of non-fiction covers a wide range of topics and approaches, which is why it can be so difficult to classify into a type of translation. On the basis of the conclusions drawn by scholars such as Lander and Santana López, we consider it to be a part of literary translation, hence it will also present features related to this form of translation. Despite the great variety of non-fiction books, this study focuses on the features a specialized literary text may present, where the hybridity of textual typology and themes stands out. To do so, we have translated a chapter of Peter Goodfellow's book *Birds of the Bible – A Guide for Bible Readers and Birdwatchers* (2013), a text which merges the topics of theology and ornithology. We have also analysed and demonstrated the main difficulties found in the translation process. Firstly, we will focus on the problems and solutions related to the specialised topics of theology and ornithology: terminology, zoonyms, exonyms and biblical citations, among others. Secondly, we will describe some

difficulties which derive from the literary nature of the text, such as cultural references and rhetorical devices.

Keywords: translation of non-fiction, textual hybridity, ornithology, theology, research.

TABLA DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	LA HIBRIDEZ DE LOS TEXTOS	2
3.	TRADUCCIÓN DE LA NO FICCIÓN	4
4.	TRADUCCIÓN DE TEXTOS ESPECIALIZADOS	6
5.	LA FUNCIONALIDAD EN LA TRADUCCIÓN	11
6.	METODOLOGÍA.....	12
7.	DIFICULTADES: TEXTO CIENTÍFICO-TÉCNICO	13
7.1.	TERMINOLOGÍA.....	13
7.1.1.	Terminología ornitológica	13
7.1.2.	Terminología teológica.....	14
7.2.	NOMBRES PROPIOS.....	15
7.2.1.	Zoónimos.....	15
7.2.2.	Exónimos	24
7.2.3.	Hidrónumos.....	25
7.2.4.	Orónimos y otros accidentes geográficos terrestres	25
7.2.5.	Antropónimos.....	26
7.3.	ONOMATOPEYAS.....	26
7.4.	CITAS BÍBLICAS	28
7.4.1.	Elección de una traducción bíblica en español	28
7.4.2.	Levítico 11:13-19	29
7.4.3.	Traducción NTV en lugar de la NVI.....	32
7.4.4.	Validez de la cita de Job 39:28-29	32
7.4.5.	Error en la numeración de los versículos	33
7.5.	PALABRAS EN HEBREO	34
7.5.1.	Aves del texto bíblico en Levítico	34
7.5.2.	Nombres actuales de especies	37
8.	DIFICULTADES: TEXTOS LITERARIOS.....	37
8.1.	LENGUAJE LITERARIO	37
8.1.1.	Registro	37
8.1.2.	Figuras retóricas.....	38
8.2.	REFERENTES CULTURALES.....	39
8.2.1.	Referencia explícita a Gran Bretaña.....	39
8.2.2.	Referencia a la traducción bíblica citada.....	40

8.2.3.	Referencia a recursos accesibles en inglés.....	40
8.2.4.	Referencia a unidades de medida	40
8.2.5.	Referencia metalingüística al nombre de un ave.....	40
9.	CONCLUSIÓN	41
10.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42
11.	Anexos.....	46
11.1.	Traducción de «The Bird List in Leviticus» (<i>Birds of the Bible</i> , Peter Goodwell 2013)...	46
11.2.	Texto original «The Bird List in Leviticus»	66

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surgió de una curiosidad e interés personal por las temáticas de la ornitología y la teología, campos de especialidad que convergen en la obra de no ficción *Birds of the Bible – A Guide for Bible Readers and Birdwatchers*, de Peter Goodfellow, publicada en Reino Unido en 2013. El autor es un predicador de la iglesia metodista a quien le apasiona la naturaleza y, concretamente, la ornitología. Así pues, son temas recurrentes en muchos de sus libros, como *Avian Architecture* (2011, galardonada con un premio de prosa) *Flora and Fauna of the Bible – A Guide for Bible Readers and Naturalists* (2015) o *Identification Guide to Birds of Britain and Northern Europe* (2021).

En este estudio presentamos la propuesta de traducción del tercer capítulo, «The Bird List in Leviticus», donde se profundiza en algunas de las aves enumeradas en dicha lista de aves inmundas y las posibles razones por las que figuran en ella. Se ha seleccionado este fragmento en concreto con el fin de mostrar la variedad de dificultades que puede presentar una obra híbrida a nivel de temática y tipología textual (expositivo, pero también argumentativo, descriptivo y narrativo). Además, contiene un equilibrio entre información ornitológica y teológica, a diferencia de los dos primeros capítulos del libro, de carácter más introductorio.

A lo largo de la historia de la traductología, probablemente todos y todas los profesionales lingüísticos podríamos estar de acuerdo en que se presta mucha atención a la enseñanza y la práctica de la traducción literaria, específicamente la ficción. El género de libros de no ficción, por su parte, abarca una gama tan amplia de temáticas y niveles de especialización, por ejemplo, que la enseñanza y práctica de traducción de esta clase de textos a veces puede verse limitada. No obstante, consideramos que la traducción de libros de no ficción podría resultar incluso más complicada que la traducción exclusivamente literaria (ficción) o la especializada, porque a veces concurren dificultades de ambos ámbitos.

Con el fin de exponer las problemáticas traductológicas que pueden surgir de la hibridez de un texto de no ficción, se ha querido aprovechar un ejemplo práctico: la traducción de un capítulo especializado ornitológico-teológico. Tras haber leído el libro *Birds of the Bible*, se ha tomado el tiempo de considerar cuáles podrían ser los elementos más problemáticos para la traducción, resumidas en las siguientes hipótesis:

- La traductora deberá encontrar un equilibrio entre el estilo literario del autor y el científico-técnico, por lo que tendrá que recurrir a diferentes técnicas de compensación o adaptación.
- La ausencia de nombres científicos para los nombres de especies de aves dificultará el proceso de documentación y la certeza de referirse a las mismas que el texto original (TO).
- La presencia de palabras transcritas del hebreo supondrá una gran dificultad para la traductora y probablemente haya que recurrir a la ayuda de un experto, debido a la falta de información tan especializada accesible.
- Se necesitará buscar terminología ornitológica y teológica especializada, así como citas bíblicas.
- La documentación desempeñará un papel clave en la traducción y se comprobará si la información disponible en línea es suficiente.

Para comprobar si se cumplen o no estas conjeturas, primero se ha realizado la traducción del texto y, posteriormente, se ha analizado de forma crítica y retrospectiva el proceso de traducción, junto con las dificultades que ha conllevado. En este trabajo, empezaremos con una breve explicación acerca de la traducción de no ficción, algunos rasgos de la traducción especializada y el enfoque funcionalista de la traducción. A continuación, explicaremos la metodología seguida y, después, nos adentraremos en la parte fundamental del trabajo: el comentario de la propuesta de traducción. Aquí nos centraremos primero en las dificultades relativas a la traducción de textos científico-técnicos, aplicadas a la ornitología y la teología: la terminología, los nombres propios (zoónimos, exónimos, hidrónimos y orónimos), las citas bíblicas y las palabras en otras lenguas. Por último, abordaremos aquellas dificultades relacionadas con los textos literarios, es decir, las figuras retóricas y las referencias culturales.

2. LA HIBRIDEZ DE LOS TEXTOS

Empezamos a relacionarnos con los textos desde la infancia y, a medida que avanzamos en los estudios, aprendemos a identificar y analizar diferentes géneros textuales, por ejemplo, un poema, un artículo periodístico o una receta. Como profesionales de la lengua, profundizamos más en este proceso de análisis y es una tarea básica que llevamos a cabo a menudo, a veces incluso sin percatarnos de ello. Según el proceso de traducción de propuesto por Peña y Hernández (en Palomares, Gómez y Roser 2005) la identificación

del tipo de texto y sus características es uno de los primeros pasos de la fase de pretraducción. El traductor debe preguntarse por el tipo de texto ante el cual se encuentra y las características que presenta, dado que estos son aspectos que posteriormente ha de tener en cuenta mientras traduce, aunque no siempre es una tarea tan sencilla. En primer lugar, porque no parece haber un acuerdo común sobre el uso de los conceptos «tipo» y «género textual», así que pueden dar lugar a confusión. En segundo lugar, porque hay ocasiones en las que un texto no pertenece exclusivamente a un tipo ni género textual.

Según la clasificación de Werlich (en Sánchez Trigo 2002) podemos distinguir cinco tipos de texto, dependiendo de su función: el descriptivo, narrativo, expositivo, argumentativo o instructivo. Así pues, el «tipo de texto» al que nos referimos en el presente trabajo se basa en una clasificación pragmática de los textos, de acuerdo con su función, aunque no obviamos que existen otras clasificaciones y estudios al respecto. La clasificación de géneros, por su parte, no es tan estructurada, ni consensuada entre los investigadores. En principio, un género tiene en cuenta tanto aspectos formales como comunicativos y cognitivos (Ramírez Almansa 2021, 331) y suele estar asociada a la tipología textual (Montalt y García 2002). Por ejemplo, una receta es un texto prototípicamente instructivo. En este trabajo, es importante ser consciente de las diferencias que pueden existir entre estos términos a la hora de determinar el tipo y el género del texto que vamos a traducir, porque, como hemos visto, facilita información sobre la función de la traducción. Pero ¿qué ocurre si un texto no tiene una sola función? Aquí es donde entra el concepto de la hibridez de los textos o los llamados textos híbridos.

Según el DLE, el adjetivo «híbrido» describe una cosa «que es producto de elementos de distinta naturaleza» (consultado en línea, 10 abril 2024). Esta noción de hibridez se puede percibir textualmente en la convergencia de tipologías discursivas, de géneros textuales, de temáticas o de ámbitos disciplinares, entre otros, como resume Aragonés Lumara (2012, 300).

El texto que nos concierne en este estudio es un libro de no ficción, de carácter divulgativo, por lo que es un texto expositivo. No obstante, también presenta características propias de los textos descriptivos, argumentativos e, incluso, narrativos. Se trata no solo de un texto especializado que combina las temáticas de la ornitología y la teología, sino que, al mismo tiempo, es un texto literario con ciertos rasgos característicos de este ámbito textual que explicaremos más adelante. En definitiva, se trata de un texto híbrido a nivel de tipología textual (expositivo, descriptivo, argumentativo y narrativo), a nivel de temáticas (teología y ornitología) y a nivel de

ámbitos textuales (texto especializado y texto literario). Por lo tanto, se sostendrá que el TO de este trabajo es un texto literario, científico-religioso.

En cuanto a los diferentes acercamientos a los textos híbridos, también nos encontramos con algunos que lo abordan desde la traducción: unos autores se centran en la función textual y otros en la teoría del escopo, como explica en más detalle Ramírez Almansa (2021). Sin embargo, están de acuerdo en lo siguiente:

(A)mbas percepciones hablan sobre que en un texto puede existir varias funciones (multifuncionalidad vs. varios escopos) y siempre existe una función predominante (*dominant contextual focus* vs. el escopo que ocupa el primer lugar en la clasificación de los escopos del texto) (Ramírez Almansa 2021, 339).

Por esta razón, aunque el objeto de estudio del trabajo es un texto híbrido tipológica y temáticamente, podemos determinar una función predominante: la expositiva. No obstante, el traductor ha de tener en cuenta también las otras funciones, porque deben poder detectarse tanto en el texto meta (TM) como en el texto de origen (TO); esta es una de las dificultades que presentan los textos híbridos.

3. TRADUCCIÓN DE LA NO FICCIÓN

En literatura, se marca la diferencia entre ficción, no ficción y la llamada no ficción literaria, un concepto «escurridizo» y confuso. En *The Rotledge Handbook of Literary Translation* (2019), Wittman incluye la autobiografía, el ensayo personal, los epistolarios, la biografía y la llamada *political cri de coeur* bajo el paraguas de la no ficción literaria. El objeto de estudio de este trabajo no encaja en esta categoría, por lo que lo clasificaremos únicamente como «no ficción», pero aquí surge la cuestión de si la no ficción puede presentar características literarias o si se puede incluir dentro de la traducción literaria. Santana López define estos textos como

(...) aquellos en los que la finalidad estética no es prioritaria, aunque puede estar presente —como de hecho es el caso si calificamos la NF de “literaria”— al tiempo que se basan en un pacto de realidad con el lector. A partir de ahí, podemos situar cada texto en un continuo trazado entre los polos de la especialización (2022, 15).

Esto se aplica, efectivamente, en el texto que nos concierne. Otros autores, como Landers (2001), consideran que la traducción literaria no se limita exclusivamente a los géneros

de la poesía, el teatro y la ficción. De hecho, este investigador afirma claramente: «And let there be no mistake: non-fiction is part of literature and translation of non-fiction can properly be considered literary translation» (Ibíd, 103)¹. Escobar (en Cantenaro 2008) reconoce los cambios que han experimentado el perfil profesional del traductor, así como la traducción de este ámbito, y como consecuencia, observa que estas ya no se caracterizan por el contenido propio, sino el soporte o campo de aplicación:

(...) la traducción literaria—casi limitada hasta ahora a la traducción de literatura de creación— se ha convertido hoy en traducción de libros. No es el contenido literario lo que la define sino el soporte en el que va presentado y que puede contener a su vez tanto literatura, pura y dura, como libros jurídicos, manuales de jardinería, botánica, zoología o bien libros de ciencia pura y complicados manuales de informática o ingeniería electrónica (Ibíd, 8).

Siguiendo las conclusiones de ambos investigadores, se puede enmarcar la traducción de la no ficción en la traducción literaria y, en consecuencia, el traductor deberá tener en cuenta ciertos aspectos propios de esta modalidad: el estilo, la temática y dificultad de la misma, la intencionalidad del autor, el destinatario, y el acceso a la documentación, por ejemplo (Toury, en Palomares, Gómez y Roser 2005). Algunos de los principales problemas con los que puede encontrarse el traductor literario están relacionados con la comprensión del original y la expresión en la lengua de destino (García Yebra 1994). Este autor destaca la dificultad que supone la ambigüedad léxica, gramatical, morfológica y sintáctica, así como el dilema de extranjerizar o localizar el texto en cuestión. Landers (2001) avisa de la problemática que pueden generar el uso de vocativos, las repeticiones de palabras, el tono o el registro.

En lo que al estilo se refiere, «The translator should adapt to the style of each author translated (...), always as faithful to the original as circumstances permit»² (Ibíd, 90). Dada la función narrativa y descriptiva de estos textos, el lenguaje desempeña un papel importante, donde el orden y la forma de las palabras pueden ser significantes, como en la aliteración o el hipérbaton, por ejemplo.

Por otra parte, no debemos olvidar que la literatura está íntimamente ligada a la cultura, por lo que «la traducción de textos literarios supone un punto de convergencia y

¹ Traducción propia: «Y no nos equivoquemos: la no ficción forma parte de la literatura y la traducción de la no ficción puede considerarse traducción literaria».

² Traducción propia: «El traductor o traductora debe adaptarse al estilo de cada autor al que traduzca, siendo lo más fiel al original como sea posible en las circunstancias que se den».

unión entre culturas» (Huertas Abril 2012, 12). El profesional lingüístico debe tomar las decisiones necesarias para llevar esto a cabo. Aquí entra en juego la funcionalidad del texto, un tema en el que incidiremos más adelante.

4. TRADUCCIÓN DE TEXTOS ESPECIALIZADOS

En el libro *Birds of the Bible* (Goodfellow 2013) convergen dos temáticas especializadas, científico-técnicas, por lo que presenta características propias de un texto zoológico (específicamente, ornitológico) y de un texto teológico, que se considera un texto técnico de acuerdo con Ezuoke e Ijioma (2021). Por este motivo, se tratarán en este apartado algunas características de los textos científico-técnicos, pertinentes en la traducción del capítulo «The Bird List in Leviticus».

La traducción de textos especializados conlleva una serie de singularidades, como la presencia de contenidos temáticos especializados, terminología específica, lectores profesionales (en mayor o menor medida) y tipología documental variada (Merlo Vega 2004). Como menciona Bertic (2015), el traducir textos de no ficción incluye la dificultad del conocimiento y la terminología temática especializada, que se debe adquirir en poco tiempo y transmitir de la misma manera que el original. Debido a esto, es especialmente relevante y complicada la labor de documentación que debe realizar el traductor.

Una de las características y dificultades clave de estos textos, como ya hemos mencionado, es la terminología, que cumple sistemáticamente dos funciones: la de representar el conocimiento especializado y la de transmitirlo (Cabré Castellví 2004, 98). La densidad terminológica dependerá del grado de especialidad del texto y el traductor debe poder tratarla adecuadamente:

Si mantenemos que para cumplir coherentemente su función de intermediario de la comunicación, el traductor debe poseer una competencia paralela a la del especialista que de manera natural se comunica sobre la especialidad, necesitará simular que es un especialista, que conoce la materia y su especificidad cognitiva y que maneja los mismos elementos léxicos de la especialidad que los expertos. Debe servirse, por tanto, de los términos (Ibíd, 100-101).

Por lo tanto, como traductores de este tipo de texto, deberíamos saber gestionar y emplear eficazmente la terminología. Uno puede enfrentarse una variedad de dificultades a la hora de encontrar equivalentes: la inexistencia de un concepto en la lengua de destino, la

equivalencia parcial (contiene parte del significado, pero no toda) o la presencia de divergencias estructurales (la función sintáctica puede variar de una lengua a otra) (L'homme 2020). Como bien indica Merlo Vega (2004) existen diferentes tipos de fuentes a los que puede acceder el traductor para documentarse al respecto; entre ellos: las fuentes bibliográficas (catálogos de bibliotecas, etc.), fuentes geográficas (mapas, planos, etc.), fuentes telemáticas (páginas web, blogs, etc.). En el caso de la terminología, las más relevantes serán las lexicográficas, es decir, diccionarios, glosarios, tesauros y enciclopedias (Ibíd. 319). Cabré Castellví (2004) matiza, además, la existencia de diferentes diccionarios: monolingües, bilingües, plurilingües y especializados. También destaca la importancia de conocer el comportamiento de los términos en su área de especialización para poder utilizarlos correctamente e, incluso, poder proponer neologismos que puedan operar como términos. Para ello, enfatiza la importancia que cobran los textos paralelos.

Los textos especializados científico-técnicos pueden contener nombres propios, otro aspecto que podría plantear dificultades de traducción. La realidad es que existe una amplia variedad de nombres propios, de los cuales los más relevantes para el traductor técnico suelen ser los topónimos y los antropónimos (Maillot 1997). En cuanto a los primeros, Martorell (2018) distingue entre topónimos (el nombre de un lugar, ya sea, un continente, país, región, ciudad, plaza, etc.) y exónimos (el nombre de un topónimo en otro idioma, es decir, adaptado lingüísticamente). La pregunta es si se deben traducir, o no, los topónimos, convirtiéndolos así en exónimos. En el *Diccionario panhispánico de dudas* se enumera una serie de principios relacionados con la toponimia, que pueden orientar al traductor, aunque no exista una única manera sistemática de tratarlos. Así pues, cada caso es único y se debe evaluar cuál es la opción idónea para cada uno. En cuanto a la antroponimia, los nombres de personas, debería resultar más sencillo su trato en la traducción técnica, según Maillot, ya que no suelen sufrir cambios de una lengua a otra (1997). Sin embargo, menciona una excepción donde sí pueden plantear más problemas de traducción: «los nombres bíblicos, los nombres de la Antigüedad (...), que pueden adoptar formas muy diferentes según la lengua» (Maillot 1997, 208); esto afecta directamente el texto que nos concierne, en el que se mencionan personas bíblicas. Tanto los topónimos como los antropónimos pueden suponer también problemas de transcripción o transliteración cuando provienen de alfabetos o lenguas diferentes (Maillot 1997; Martorell 2018). Asimismo, existen más tipos de nombres propios; a continuación, se mencionan los que pueden ser relevantes en *Birds of the Bible*: los

etnónimos (nombre de un pueblo o nación), los hidrónimos (nombre de un río, lago, mar...), los orónimos (nombre de una montaña o cordillera), o los zoónimos (nombre de un animal), por ejemplo (Bajo Pérez 2008).

Estos dos rasgos de los textos especializados (la terminología y los nombres propios) son relevantes en el texto que se traducirá en el trabajo y están presentes en ambos ámbitos temáticos. Por otra parte, hay algunas características específicas de uno u otro: las onomatopeyas, debido al carácter zoológico del texto, y las citas bíblicas, debido al carácter teológico.

El DLE presenta dos aceptaciones de la palabra «onomatopeya»: «Formación de una palabra por imitación del sonido de aquello que designa» y «Palabra cuya forma fónica imita el sonido de aquello que designa» (consultado 10 mayo 2024). Podemos concluir, pues, junto con Bueno Pérez (1994) y Márquez (2016), que este sustantivo puede designar tanto el proceso de formación de la palabra como la propia palabra creada. Independientemente de la interpretación de dicho fenómeno «no hay que olvidar que la onomatopeya (...) no es la simple imitación de sonidos naturales, sino la conversión y adecuación de esos sonidos al alfabeto de los diferentes idiomas» (Bueno Pérez 1994, 18). Aunque no exista una clasificación uniforme de las onomatopeyas, sino diferentes propuestas resumidas en la obra de Márquez (2016), las que resultan pertinentes en este trabajo son las imitaciones de sonidos animales, en concreto, de las aves. Se podría deducir que las onomatopeyas deberían ser iguales o muy parecidas entre una lengua y otra porque, al fin y al cabo, imitan un mismo sonido. Sin embargo, cada idioma tiene sus propias reglas fonológicas y, por tanto, los sonidos se transcriben de manera diferente (Márquez 2016), lo cual supone, en definitiva, una dificultad para el traductor. Para resolverla, se dispone de diferentes estrategias, como la búsqueda de un equivalente en la lengua meta (LM), una compensación o explicación, un préstamo, o una omisión (Ibíd 2016).

Por otra parte, se encuentra la dificultad de las citas bíblicas. Todo texto teológico parte de un texto sagrado, en este caso, la Biblia (Ezuoke y Ijioma 2021). Por lo tanto, son frecuentes las referencias o citas de este «first order text» (Ibíd 2021, 29), que a su vez son traducciones de las lenguas originales. A partir de la teoría de la traducción dinámica o funcional de Nida a mediados del siglo XX, se distinguen dos extremos en el espectro de la teoría de la traducción. A un lado se encuentra la equivalencia formal o «word-for-word translation», cuyo enfoque es más literal y menos comprensible en la LM; y, al otro lado, la traducción funcional o «thought-for-thought translation», que es

más comprensible, pero posiblemente menos fiable (Spackman 2014, 40). Existe una variedad de traducciones de la Biblia en la mayoría de las lenguas, como se puede observar en las imágenes 1, 2, 3 y 4.

Imagen 1. Espectro de traducciones de la Biblia en inglés.

Formal Equivalence (literal)			Functional Equivalence (dynamic)				Free	
1. KJV	NASB	RSV	NIV ¹	NAB	GNB	JB	NEB	LB
2. NKJV	HCSB	NRSV	NIV ²	NJB	REB	NLT		The Message
		ESV						

Fuente: Fee y Stuart 2014, 45.

Imagen 2. Espectro de traducciones de la Biblia en español.

Equivalencia Formal (literal)			Equivalencia funcional (dinámica)			Libre	
1. RVR-60	BJ	TNM	ELPD	NVI	CB	VP	BD
2. RVR-95						VP (de estudio)	NBD
	RVA, BA						

Fuente: Fee y Stuart 2007, 42.

Imagen 3. Abreviaturas de las traducciones bíblicas españolas del espectro de Fee y Stuart.

Abreviaturas de versiones de la Biblia

RVR-60-60	Reina Valera (1960)
RVR-95	Reina Valera (1995)
BJ	Biblia de Jerusalén
NVI	Nueva Versión Internacional
VP	Dios Habla Hoy
VP	Dios Habla Hoy (de estudio)
ELPD	El Libro del Pueblo de Dios
CB	La Casa de la Biblia
RVA	Reina Valera Actualizada
BA	La Biblia de las Américas
TBM	Traducción del Nuevo Mundo

Fuente: Fee y Stuart 2007, 9.

Imagen 4. Otra clasificación de traducciones de la Biblia.

LITERAL (Equivalencia formal) ES: PALABRA POR PALABRA	IDIOMÁTICA (Equivalencia dinámica o funcional) ES: CONCEPTO POR CONCEPTO	PARAFRASEADA ES: LENGUAJE POPULAR
<ul style="list-style-type: none"> • Reina-Valera • Biblia de las Américas • Biblia Textual (N.T) 	<ul style="list-style-type: none"> • Nueva Versión Internacional • Reina Valera Actualizada 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios Habla Hoy • Biblia en lenguaje sencillo. • Biblia de Jerusalén
<p>LITERAL:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en el lenguaje original • Emisor 	<p>IDIOMÁTICA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque al lenguaje al que se traduce. • Receptor 	<p>PARAFRASEADA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en el receptor pero con un lenguaje sencillo.

Fuente: <https://www.indubiblia.org/la-biblia/traduccion>

Aparte de las traducciones expuestas en la imagen 2, existen muchas otras traducciones bíblicas, como se puede comprobar en la lista de la página web de Estudio Inductivo de la Biblia (indubiblia.org) o en la página web de YouVersion (bible.com), donde se pueden consultar, además, las descripciones de dichas traducciones. Se considera que quien se disponga a traducir textos teológicos deberá tener en cuenta estos aspectos a la hora de decidir qué versión bíblica utilizar en el TM.

La diferencia de traducciones bíblicas no se debe exclusivamente a los distintos enfoques traductológicos mencionados, sino que el propio texto original plantea sus propias dificultades al traductor bíblico; entre ellas, la existencia de varios textos de origen con pequeñas variaciones, las complicaciones que presenta la gramática hebrea y las ambigüedades del TO (Spackman 2014). Este autor explica que las traducciones más modernas añaden notas a pie de página para indicar al lector las posibles variaciones o dificultades durante el proceso de traducción. Por otra parte, si existe alguna duda sobre la lengua original, hay diferentes recursos a los que puede acceder incluso el lector no experto: traducciones interlineares y recursos lexicográficos, como los diccionarios o comentarios bíblicos (Ibíd). Estas herramientas también pueden resultarle útiles al lector o traductor que quiera o necesite consultar palabras en hebreo o griego mencionados en un texto teológico, como ocurre en el caso de este trabajo.

5. LA FUNCIONALIDAD EN LA TRADUCCIÓN

Aunque ya se ha mencionado brevemente la función del texto y su importancia en el proceso de traducción, se quiere hacer hincapié en este concepto por su relevancia en la toma de decisiones traductológicas en el presente trabajo.

Function or functionality refers to what a text means or is intended (or rather, interpreted as being intended) to mean for a particular receiver in a given moment. It is therefore not a quality inherent in a text but assigned to it in the moment of reception³ (Nord 2013, 204).

Además, esta autora destaca que rara vez existe una sola función textual, sino que existe una principal y otras subordinadas. En la teoría del escopo, Vermeer (en Nord 2013) describe cómo siempre se produce un texto con un propósito que debe cumplir, por lo que se debe escribir o traducir de manera que el texto funcione en la situación de uso. Aunque esta teoría ha recibido mucha crítica por parafrasear la idea de que el fin justifica los medios, se intentará fundamentar la idea de que la funcionalidad es un principio básico al cual atenerse en la traducción. Además, como indican Molina y Hurtado Albir (2002), el método, las estrategias y técnicas de traducción también girarán en torno a la funcionalidad del texto.

Recordemos que el objeto de estudio de este trabajo primeramente es expositivo, es decir, pretende ofrecer información acerca de un tema, pero en un segundo plano, también es argumentativo y descriptivo; y en algunos momentos específicos, narrativo. En base a estos principios de la dinámica textual, se podrá hacer uso de diferentes técnicas de traducción, como la adaptación, la ampliación lingüística, la amplificación, la compensación, la compresión lingüística, la descripción, el equivalente acuñado, la generalización, la modulación, la particularización, la sustitución, la traducción literal, la transposición o la variación (Molina y Hurtado Albir 2002; Molina Martínez 2006).

³ Traducción propia: «La función o funcionalidad se refiere a lo que significa o se pretende que signifique un texto (o, más bien, lo que se interpreta como el significado pretendido) para un receptor en un momento determinado. Por lo tanto, no es una cualidad inherente a un texto, sino que se le asigna en el momento de recepción».

6. METODOLOGÍA

Como ya se ha explicado, el objetivo principal de este trabajo es exponer y resaltar las dificultades que puede acarrear la traducción de un texto de temática y tipología híbrida. Para ello, en primer lugar, se ha seleccionado el capítulo «The Bird List in Leviticus» del libro teológico-ornitológico *Birds of the Bible* porque:

- los temas de la ornitología y la teología están equilibrados (a diferencia de otros capítulos donde el enfoque es principalmente bíblico y teológico);
- está hacia el comienzo del libro, por lo que podría servir de base para la traducción de otros capítulos más adelante;
- y contiene referencias a palabras en hebreo para mostrar su complejidad, pero no tablas de muchas traducciones diferentes en inglés, lo cual habría requerido mayor implicación experta.

En segundo lugar, se comenzó la fase de pretraducción, en la que se leyó el texto y se determinó el tipo, clase y características que presenta. Se siguió el modelo de análisis de Nord (2009), en el que se tiene en cuenta la función del texto, el destinatario, el canal y los elementos característicos, por ejemplo. Así pues, se formuló un encargo simulado de traducción, a falta de uno real de una editorial que especificara las condiciones de uso y publicación del texto meta. Por este motivo se ha decidido que el texto vaya dirigido a un público español, de España, y no de América Latina, lo cual se tendrá en cuenta para tomar decisiones traductológicas, como la selección de léxico o propuestas de adaptaciones culturales. En esta segunda fase también se han propuesto las hipótesis mencionadas en la introducción del trabajo.

A continuación, se ha procedido a la traducción del capítulo en cuestión. Dada la cantidad de elementos que requerían investigación, el proceso de traducción y documentación se ha llevado a cabo de manera simultánea. Tras esta fase, se ha revisado el TM, primero en comparación con el TO y, después, solo para revisar los aspectos más formales.

Finalmente, se ha realizado un análisis del proceso traductológico, prestando especial atención a las dificultades y soluciones presentadas por ser un texto híbrido a nivel temático y tipológico.

7. DIFICULTADES: TEXTO CIENTÍFICO-TÉCNICO

7.1. TERMINOLOGÍA

Como venimos explicando, el texto elegido en este trabajo presenta características propias de los textos especializados como la terminología. Se trata de un elemento clave en la transmisión precisa de información, aunque el grado de especialización de la misma y la manera de transmitirla pueda variar dependiendo de cada texto y la situación comunicativa. En este estudio en concreto, nos encontramos con terminología perteneciente al ámbito zoológico (específicamente ornitológico) así como el teológico. En ambos casos, la documentación ha servido para confirmar equivalentes de términos en la lengua de destino.

7.1.1. Terminología ornitológica

Desde palabras más básicas, presentes en el lenguaje común, como *bird* (ave o pájaro), hasta las de carácter más especializado como *crop* (buche), todas se tienen que traducir y, para ello, una de las herramientas que han resultado más útiles ha sido la documentación, específicamente los glosarios. Los más destacados debido a su utilidad y relevancia han sido los encontrados en birds.iitk.ac.in (inglés), es.avianreport.com (español) y biologyglossary.pbworks.com (bilingüe). En aquellos casos en los que las palabras figuraban en dichos listados, el tiempo invertido en investigarlas ha sido mínima, por lo que se han considerado una ayuda útil a la hora de traducir. Algunos ejemplos son «buche» (*crop*) o «dormidero» (*perch*).

Por otra parte, también observamos términos cuyo grado de especialidad es menor, pero no por ello más simple de traducir porque, generalmente no suelen estar incluidas en glosarios bilingües. La simpleza y, en ocasiones, la ambigüedad de estas palabras en inglés podría generar alguna que otra dificultad, por ejemplo, cuando la acepción utilizada no es tan evidente. Algunos ejemplos remarcables son:

- *Bird*: ave o pájaro
- *Birdwatcher*: ornitólogo, observador de aves o aficionado a observar aves
- *Migrating*: (ave) en migración o (ave) migratoria
- *Scavenging*: hurgar en la basura y/o buscar carroña

La traducción empleada depende, en cada caso, del contexto y la función en el texto. Por esta razón, no siempre se ha traducido del mismo modo una palabra que aparece varias veces en el mismo capítulo.

Un término que requirió más documentación fue la categoría de aves *perching birds*, que corresponde a la orden Passeriformes, comúnmente denominados «pájaros». No obstante, se incluía en esta categoría a la abubilla y, aunque esto puede encajar con la palabra *perching* en inglés, en español no forma parte de esta orden. También cabe mencionar que en el TO aparece dentro una enumeración, junto con las aves rapaces y aves acuáticas, por lo que traducirlo como «pájaros» rompería con esta estructura de «ave + adjetivo calificativo» y, además, sería una palabra poco precisa, debido a su uso frecuente como sinónimo de «ave». Así pues, tras consultar algunos textos paralelos sobre estas aves en ambas lenguas y sobre la abubilla en concreto, acabé localizando el término «ave cantora» en la ficha de esta especie en la página web de SEO Birdlife. Esta fue la opción que parecía más apta para el contexto, dado que es preciso y engloba tanto la abubilla como las otras aves de la lista.

Habiendo mencionado los textos paralelos (de SEO Birdlife o su revista *Ardeola*, por ejemplo), parece pertinente destacar que también resultaron ser una fuente fundamental para encontrar equivalentes o sinónimos, como en el caso de *tufts of feathers* que tienen algunos búhos y que parecen orejas. En la ficha de eBirds se describía cómo un ave con «patentes plumas auriculares», lo cual no era útil en este contexto. Por esa razón, recurrí a la página web de SEO Birdlife, donde encontré el sintagma «mechones de plumas», también empleado en otras fuentes como owlworlds.com o sierradebaza.org.

Asimismo, otra característica prevalente en este texto en particular, relacionada con la terminología son las repeticiones, como *frequent migrant*, *resident* y *on passage*, por ejemplo. Aunque esto es habitual en textos científico-técnicos, lo es aún más en inglés que en español. Por lo tanto, se ha intentado reducir la cantidad de repeticiones y utilizar, siempre que sea posible, sinónimos o reformulaciones encontrados en textos paralelos, como «que migran» o «invernante» en lugar de «(ave) migratoria».

Tampoco debemos olvidarnos de los nombres de las especies de aves, un aspecto clave en este texto. Aunque no existe un acuerdo acerca de su inclusión como parte de la terminología o no, es, sin duda, un apartado imprescindible de este trabajo, dada la gran labor que implica traducirlas. Se abordará en más detalle en la sección 7.2 de nombres propios.

7.1.2. Terminología teológica

En su mayoría, la terminología teológica proviene de la Biblia, por lo que parece lógico que esta sea la principal fuente de información para verificar el uso o grafía de un término. Al haber empleado las citas bíblicas de las traducciones Nueva Versión Internacional y

Nueva Traducción Viviente, también he recurrido a estas versiones para las consultas terminológicas y mantener de este modo la cohesión textual. La Biblia es un recurso indispensable y fiable para la traducción de textos teológicos. De hecho, en la traducción de este capítulo, se ha utilizado en numerosas ocasiones con el objetivo de:

- buscar palabras del TO, localizar algunas citas y buscar las mismas en la LM (ej.: pueblo elegido o escogido);
- encontrar sinónimos de una palabra en un mismo pasaje (ej.: sacrificio, expiación, holocausto);
- comprender el contexto en el que se suele emplear una palabra determinada en la lengua original (LO) y/o en la lengua meta (LM) (ej.: falsos Cristos);
- buscar nombres propios de personas (ej.: Ahías);
- buscar alternativas de reformulación (ej.: aguas del diluvio);
- decidir si escribir una palabra con o sin mayúscula (ej.: Pascua, venida de Cristo, falsos Cristos).

Realizar este tipo de búsquedas es considerablemente sencillo con las biblias disponibles en línea, dado que normalmente tienen una función de búsqueda de palabras, aparte de la búsqueda más común de una cita por el número del capítulo y versículo de un libro en particular. También se ha hecho uso de algunos diccionarios bíblicos electrónicos (bibliatodo.com y hjg.com.ar), diccionarios accesibles mediante la USAL (Diccionario Bíblico Abreviado) y recursos de familiares (Diccionario Bíblico Ilustrado Holman).

En otros casos concretos, también he recurrido a otros recursos digitales, como en el caso de la palabra «*kosher*», donde se consultó un vídeo del Instituto Israelí de Estudios Bíblicos (https://www.youtube.com/watch?v=Pv1s6q1x_Mk) y la página web de la Federación de comunidades judías de España (<https://www.fcje.org/kosher-2>), ambos consultados el 29 de marzo 2024.

En definitiva, el trato de la terminología bíblica y ornitológica en la traducción ha requerido bastante documentación.

7.2. NOMBRES PROPIOS

7.2.1. Zoónimos

La primera dificultad que supone la terminología ornitológica del texto se encuentra en el nivel cuantitativo; en la traducción de este capítulo nos encontramos con 39 nombres diferentes de especies de aves, sin contar los nombres de las familias a las que pertenecen.

En cada caso, mi labor como traductora ha sido documentarme y encontrar los nombres equivalentes en español, lo cual no siempre ha resultado ser tan fácil como se podría esperar, sobre todo si tenemos en cuenta que en ningún caso se emplea el nombre científico de las aves. Su ausencia complica considerablemente el proceso de traducción porque da lugar a más ambigüedad. El autor hace referencia a varios libros en los que basa su estudio (entre ellos el *Checklist of the Birds of Israel* y *The Birds of Israel*, de Uzi Paz). Si es posible conseguir alguno de estos recursos, el proceso de documentación y traducción pueden verse facilitados en casos de confusión o ambigüedad provenientes del TO. En mi caso, después de un tiempo, pude adquirir el libro de Uzi Paz mencionado anteriormente, que me ayudó para aclarar algunas especies de búhos y de águilas, como se explicará posteriormente.

Según la forma de aludir a los nombres de las aves en el TO, se propone distinguir tres casos: (A) se presenta como nombre inequívoco de un ave en particular; (B) el nombre empleado no es el más común; (C) se utiliza el nombre genérico de la familia para referirse a una especie en concreto. A continuación, se explican las dificultades que han supuesto cada uno y las soluciones que se han puesto en práctica.

A. Nombre inequívoco

Al enfrentarme por primera vez a un nombre de ave, aún no sabía con cuál de las tres categorías me iba a encontrar, por lo que siempre comenzaba desde el mismo punto de partida: buscar el nombre en inglés en la base de datos ornitológica eBird.

eBird is among the world's largest biodiversity-related science projects, with more than 100 million bird sightings contributed annually by eBirders around the world and an average participation growth rate of approximately 20% year over year. A collaborative enterprise with hundreds of partner organizations, thousands of regional experts, and hundreds of thousands of users, eBird is managed by the Cornell Lab of Ornithology. (Página Web eBird, consultado 13 abril 2024).

Esta base de datos cuenta con una función de búsqueda de aves, según el nombre común o científico, en una variedad de idiomas. Si se localiza el nombre común en la base de datos, se puede acceder a la ficha de la especie, que incluye datos como el nombre científico, la frecuencia y distribución geográfica, el hábitat, y algunos rasgos representativos. La presencia del nombre científico permite contrastar con otras fuentes y tener la certeza de que el ave en cuestión es la misma. Otra ventaja de eBird es que se

puede cambiar la lengua de la interfaz. Dentro de la lista de idiomas posibles está el español, en dos variantes: «español (Latin America)» y «español (Spain)». Aunque en muchos casos las fichas informativas solo aparecen en inglés, siempre aparece el nombre en español, junto con el nombre científico que, en este caso, es la información clave que más me interesa como traductora. Así pues, el proceso era simple: realizar una búsqueda con el nombre común en inglés y cambiar la lengua a español de España para comprobar el nombre en español. Después, verificaba el uso de este nombre en otras fuentes, principalmente, la guía de aves de SEO Birdlife (en versión impresa y digital, dado que presentan algunos ligeros cambios) y la base de datos de aves Avibase, entre otras.

En la siguiente tabla se reúnen los nombres de las especies cuya equivalencia española no ha generado mayor complicación más que comprobar su denominación en las bases de datos mencionadas anteriormente.

Tabla 1. Nombres de aves con equivalencia inequívoca en español.

ES	EN	NOMBRE CIENTÍFICO
Abubilla común	Hoopoe	<i>Upupa epops</i>
Águila perdicera	Bonelli's Eagle	<i>Aquila fasciata</i>
Águila pescadora	Osprey	<i>Pandion haliaetus</i>
Águila pomerana	Lesser Spotted Eagle	<i>Clanga pomarina</i>
Águila real	Golden Eagle	<i>Aquila chrysaetos</i>
Búho campestre	Short-eared Owl	<i>Asio flammeus</i>
Búho chico	Long-eared Owl	<i>Asio otus</i>
Búho pescador de Ceilán	Brown Fish Owl	<i>Ketupa zeylonensis</i>
Buitre torgo	Lappet-faced Vulture	<i>Torgos tracheliotos</i>
Cárabo común	Tawny Owl	<i>Strix aluco</i>
Cigüeña blanca	White Stork	<i>Ciconia ciconia</i>
Cuervo colicorto	Fan-tailed Raven	<i>Corvus rhipidurus</i>
Cuervo desertícola	Brown-necked Raven	<i>Corvus ruficollis</i>
Garceta común	Little Egret	<i>Egretta garzetta</i>
Garcilla cangrejera	Squacco Heron	<i>Ardeola ralloides</i>
Gaviota argéntea	Herring Gull	<i>Larus argentatus</i>
Gaviota reidora	Black-headed Gull	<i>Chroicocephalus ridibundus</i>

ES	EN	NOMBRE CIENTÍFICO
Gaviota sombría	Lesser Black-backed Gull	<i>Larus fuscus</i>
Halcón borní	Lanner Falcon	<i>Falco biarmicus</i>
Halcón peregrino	Peregrine Falcon	<i>Falco peregrinus</i>
Lechuza común	Barn Owl	<i>Tyto alba</i>
Milano negro	Black Kite	<i>Milvus migrans</i>
Milano real	Red Kite	<i>Milvus milvus</i>
Mochuelo europeo	Little Owl	<i>Athene noctua</i>
Zopilote negro	Black Vulture	<i>Coragyps atratus</i>

Como se puede comprobar, esta es la categoría con mayor número de aves, por lo que solo se ha tenido que verificar el nombre en dos o tres bases de datos y no se ha requerido una investigación más elaborada. No obstante, hay ocasiones en las que una recibe varias denominaciones diferentes o que el nombre científico dé lugar a ciertas dudas sobre la especie en concreto.

Este es el caso del búho pescador de Ceilán, por ejemplo, también llamado o confundido con el búho pescador castaño. De hecho, si se realizan unas búsquedas en las bases de datos y las listas de aves en Israel, uno se encuentra con que el nombre científico de esta ave a veces varía (*Ketupa zeylonensis* o *Bubo zeylonensis*). En estas situaciones, como traductora he tenido en cuenta los criterios de calidad y cantidad. En primer lugar, recurro a las fuentes de información que considero más fiables. En este caso, no aparece en la guía impresa ni el identificador de aves en línea de SEO Birdlife, porque no se puede observar en España, así que mi referencia principal es eBird. En segundo lugar, he aplicado el criterio de frecuencia de uso en internet en el corpus Spanish Web 2018 (esTenTen18) de Sketch Engine y por el criterio de calidad de ciertas páginas fiables como animalia.bio, avitpopia.net o macaulaylibrary.org.

A pesar de que el proceso para encontrar el equivalente español de estas especies tiende a ser sistemático y sencillo (por experiencia propia), cabe destacar el tiempo y esfuerzo añadido que requiere comprobar tantos nombres de este tipo.

B. Nombre sinónimo

En otros casos, el nombre empleado en inglés no es el más común o estandarizado, y puede aparecer en el texto de diferentes maneras: (1) aparece solo un nombre sinónimo;

(2) aparecen dos nombres sinónimos; (3) aparecen dos nombres que corresponden a aves distintas.

Tabla 2. Nombres de aves con sinónimos o varios nombres en el texto original.

MODO	ES	EN (texto original)	EN (nombre más común)	NOMBRE CIENTÍFICO
3	Águila esteparia	Tawny or Steppe Eagle	Steppe Eagle	<i>Aquila nipalensis</i>
1	Autillo persa	Striated Scops Owl	Pallid Scops Owl	<i>Otus brucei</i>
1	Cárabo árabe	Hume's Owl	Desert Owl	<i>Strix hadorami</i>
2/3	Culebrera europea	Short-toed or Snake Eagle	Short-toed Snake Eagle / Short-toed Eagle	<i>Circaetus gallicus</i>
1	Pigargo europeo	Sea Eagle	White-tailed Eagle	<i>Haliaeetus albicilla</i>
2	Quebrantahuesos	Lammergeier or Bearded Vulture	Bearded Vulture	<i>Gypaetus barbatus</i>

La dificultad y cantidad de documentación necesaria ha dependido de la categoría y de cada especie en concreto. Siempre partía del mismo punto de partida, siguiendo el procedimiento explicado en el apartado anterior, es decir, comprobando su existencia en bases de datos fiables, como eBird, Avibase o la RSPB Bird Guide. Si no obtenía resultados satisfactorios, continuaba con el proceso de la siguiente manera.

En la forma 1, donde aparecen dos nombres para una misma especie, la manera más eficaz resultó ser una búsqueda en Google del nombre de ave en inglés. De allí seleccionaba las páginas más fiables, como aquellas del ministerio u organizaciones ornitológicas. Por lo general, conseguía encontrar el sinónimo más común de esta manera, aunque el tiempo de búsqueda varió según el ave. Por ejemplo, en el caso de *Sea Eagle*, primeramente, consulté eBird, donde descubrí que no aparecía como tal. Así pues, se me plantearon dos posibilidades: *Sea Eagle* podría ser un nombre menos común de esta ave o podría estarse usando para referirse a otras subespecies como la *White-bellied Sea Eagle* o la *Steller's Sea Eagle*, por nombrar algunas. Por lo tanto, a continuación, cotejé las listas de aves en Israel en línea, así como el libro *The Birds of Israel*, para comprobar si figuraba

alguna *Sea Eagle*. No era el caso, por lo que deduje que sería un sinónimo de otra ave y realicé una búsqueda en Google que me mostró que era, de hecho, sinónimo de *White-tailed Eagle*. Algunas páginas de referencia fiable fueron www.rewildingbritain.org.uk/reintroductions-key-species/key-species/white-tailed-eagle, <https://www.wildlifetrusts.org/wildlife-explorer/birds/birds-prey/white-tailed-eagle> y <https://www.britishbirdofpreycentre.co.uk/conservation-projects/white-tailed-sea-eagle>, consultados el 27 de marzo 2024.

En la forma 2, donde aparecen dos nombres de aves, pude comprobar que se aceleró el proceso de verificación porque contaba con más de un nombre para dar con el nombre científico y, a partir de este, encontrar el equivalente español. De nuevo, empezaba mis búsquedas en las bases de datos y, después, contrastaba información en otras páginas web y listas de aves.

En la forma 3, el texto en inglés presentaba dos nombres de manera que parecían sinónimos, pero tras documentarme al respecto, descubría que se referían a aves distintas. El ejemplo más destacable y problemático fue el del *Tawny Eagle* y *Steppe Eagle*. En inglés se presentaban como sinónimos, porque el verbo de la oración está en singular, lo implica que es una el ave a la que se refiere. No obstante, pronto resultaba evidente que se correspondían con aves distintas: el águila rapaz (*Aquila rapax*) y el águila esteparia (*Aquila nipalensis*), respectivamente. Así pues, tuve que servirme de la documentación para intentar llegar a alguna conclusión acerca del águila al que debía aludir en la traducción.

Primero, cotejé las tres listas de aves en Israel, entre las que he contrastado información: The Israel Birding Website, Birdlife Israel y Ecoregistros: Aves de Israel. Ambas especies figuraban en las listas, por lo que continué investigando con la información proporcionada por el contexto:

Even larger is the Tawny or Steppe Eagle that has broad, dark brown wings spanning up to 190 cm (...) (Goodfellow 2013, 33).

Aún más grande es el águila rapaz, cuyas enormes alas de color marrón oscuro pueden alcanzar los 190 cm (...) (Anexo, 57).

Como se puede comprobar, finalmente lo traduje como «águila rapaz» (*Tawny Eagle*). No obstante, mi investigación inicial me llevó a pensar que era el águila esteparia, como explicaré ahora. Ambas aves tienen una envergadura máxima de 190-200 cm,

información corroborada en eBird, iNaturalist e Israbirding. Sin embargo, el rasgo diferenciador es el color de las alas: según las imágenes encontradas, el águila esteparia parece lucir unas plumas de color marrón oscuro; notablemente más oscuras que las del águila rapaz. Además, al final del propio libro *Birds of the Bible*, se encuentra un índice alfabético con el nombre de las aves mencionadas y las páginas en las que aparecen. Curiosamente, no se cita la página 33 para el *Tawny Eagle* (donde nos encontramos con esta dificultad), pero sí para el *Steppe Eagle*: otra razón más para pensar que se refería al águila esteparia.

Sin embargo, posteriormente, una vez conseguido un ejemplar de *The Birds of Israel* (Paz 1987) pude verificar que el «Tawny or Steppe Eagle» se corresponde con el nombre científico *Aquila Rapax* (Ibíd, 66). Esto se trata de información clave y fiable, dado que el autor del TO explica que se basa en esta fuente para su estudio. Además, los datos que incluye en el capítulo sobre esta y otras aves, como el águila pomerana (Ibíd, 65), se corresponden con aquellos del libro de Uzi Paz. Por estas razones, se ha considerado información más fiable que las conclusiones a las que había llegado antes y se cree que lo más probable es que, al final, el personaje principal del pasaje sea el águila rapaz.

Creemos que este es un buen ejemplo de la importancia de la documentación y, sobre todo, del acceso a fuentes de información citadas por el original, gracias a las cuales se pueden resolver dudas con mayor eficacia. Asimismo, cabe mencionar que, en caso de realizar la traducción para una editorial, sería de suma utilidad tener contacto con el autor para consultar cuestiones de este tipo o similares.

C. Nombre general

Por último, quedan aquellos casos en los que el texto original emplea un nombre genérico para referirse a una especie en particular. Esto habitualmente lo delata el contexto: un verbo conjugado en singular, una enumeración de especies concretas, o una descripción específica del ave.

Tabla 3. Nombre genérico en lugar del específico.

ES	EN (texto original)	EN (nombre específico)	NOMBRE CIENTÍFICO
Autillo persa	Scops Owl	Pallid Scops-Owl	<i>Otus brucei</i>
Búho real	Eagle Owl	Eurasian Eagle- Owl	<i>Bubo bubo</i>

ES	EN (texto original)	EN (nombre específico)	NOMBRE CIENTÍFICO
Cernícalo vulgar	Kestrel	Eurasian Kestrel	<i>Falco tinnunculus</i>
Cuervo grande	Raven	Common Raven	<i>Corvus corax</i>
Garcilla bueyera occidental	Cattle Egret	Western Cattle Egret	<i>Bubulcus ibis</i>
Buitre leonado	Griffon Vulture	Eurasian Griffon	<i>Gyps fulvus</i>

Sin duda, estas fueron las aves cuya identificación era más ambigua y requirieron la mayor cantidad de documentación. Los primeros pasos coinciden con aquellos de las otras categorías, es decir, búsquedas en las bases de datos y, después, búsquedas en las listas de aves. A la hora de buscar en los listados, normalmente me encontraba con dos o más aves que parten del nombre general. Por ejemplo, *Pallid Scops-Owl* y *Eurasian Scops Owl* para *Scops Owl*. Únicamente fue decisiva y clave la información de estas páginas web en dos ocasiones: con el buitre leonado (el único *Griffon* de la lista) y la garcilla bueyera occidental (aunque también se denominaba solo *Cattle Egret* en dos de las tres listas, el nombre científico siempre era el mismo).

El caso más complicado fue el del *Eagle Owl*, por lo que cabe dedicarle especial atención en este apartado. En las listas de aves en Israel figuran dos especies: el búho real (*Eurasian Eagle-Owl*) y el búho desértico (*Pharoah Eagle-Owl*). En el TO, se le menciona en dos párrafos diferentes. En el primero, el contexto nos aporta información sobre su tamaño y canto («*The Largest is the Eagle Owl, whose deep, sonorous booming call – oo-hu, oo-hu, the second syllable falling in pitch – is audible at up to 4km*»). En el segundo, se hace referencia a una cita bíblica, a su distribución en Israel y los mechones de plumas que tiene en la cabeza:

The “desert owl” or “horned owl” is most like the Eagle Owl that is a scarce to uncommon resident in the desert areas of Israel and Sinai. It has two noticeable tufts of feathers on its head, which stand up and look like ears or short horns. (Goodfellow 2013, 38).

Como traductora, traté de llevar a cabo una investigación detectivesca sobre todos estos aspectos para tratar de identificar correctamente la especie. Para ello se ha buscado información sobre su tamaño, escuchado audios de sus cantos (en eBird y SEO Birdlife), analizado con más detalle los mapas de distribución en eBird y comparado fotos de ambas

especies. Sin embargo, incluso después de todo esto no parecía evidente a cuál de las dos aves se estaba haciendo referencia, porque:

- Ambas se encuentran en Israel, con mayor o menor frecuencia. (Por ejemplo, es normal que el búho desértico sea menos común en general, pero más común en los desiertos.)
- Ambas tienen un canto bastante grave, muy parecido (al menos para una observadora de aves amateur).
- Ambas lucen mechones de plumas en la cabeza, que podrían considerarse orejas o cuernos.

Finalmente, obtuve información que parecía indicar que el ave en cuestión era el búho real. Uno de los detalles distintivos es el tamaño: el búho real es conocido por ser uno de los más grandes de su familia. Además, gracias a las búsquedas realizadas para traducir la onomatopeya *oo-hu, oo-hu*, he encontrado que la descripción del ululato del búho real encaja a la perfección con aquella del texto original: «un profundo y grave buhuu que puede escucharse a gran distancia» (Identificador de Aves SEO Birdlife, consultado el 24 de abril 2024). Por estas dos razones, había llegado a la conclusión de que el *Eagle Owl* se refería al búho real. Asimismo, para salir definitivamente de dudas, he podido contactar con expertos del departamento de Zoología de la Universidad de Salamanca (Ana Pérez Cembranos y Miguel Lizana Avia) que también consideran que el ave al que pretendía referirse el autor era el búho real. Los motivos que han destacado son que, efectivamente, es común en Israel, pero escaso en regiones desérticas (como indica el texto) y que se aproxima más en apariencia a la descripción del escritor. Por último, contrasté toda esta información con el libro de Uzi Paz (que recibí después de haber realizado toda esta investigación), en el que se basó el autor. Aquí el *Eagle Owl* corresponde con el nombre científico *Bubo bubo* (Paz 1987, 150), por lo que se confirma una vez más la teoría de que se trate del búho real.

No obstante, incluso después de esto, como me explicó también la docente Pérez Cembranos, sigue cabiendo la posibilidad de que el autor se esté refiriendo al búho desértico en el segundo párrafo, dado que menciona los desiertos. Por este motivo, finalmente he decidido que la mejor opción era una nota explicativa a pie de página a modo de descargo de responsabilidad e información adicional para el lector interesado. En el caso de traducir este libro para una editorial, también ha de tenerse en cuenta que lo más probable es que se facilitara el contacto con el autor para consultar cuestiones de este carácter.

En cuanto a las demás aves de la tabla, aunque apareciesen varias especies en las listas, el contexto del propio libro proporcionó pistas para identificarlas: bien por las imágenes (como el caso del cernícalo vulgar), las descripciones (el cuervo grande) o referencias intratextuales a aves ya nombradas (el autillo persa). El caso del autillo se merece una pequeña explicación. Formaba parte de una enumeración de búhos y lechuzas, con el nombre genérico *Scops Owl*. No obstante, en la siguiente línea se mencionaba el *Striated Scops-Owl* por lo que da a entender que se refiere a esta especie, pero unas oraciones más tarde, se vuelve a mencionar el *Scops Owl* sin el adjetivo calificativo anterior. Dado que en las listas de aves figuran tanto el autillo persa como el autillo europeo (*Eurasian Scops-Owl*), también es posible que el autor quisiera referirse a este más tarde. Como el texto en inglés es ambiguo, he considerado que la traducción también puede serlo, para no transmitir información errónea en caso de concretar la especie. Así pues, decidí seguir el criterio del autor: especificar y generalizar (solo con la palabra «autillo») donde este lo hace.

Aunque esta dificultad se ha centrado en los nombres de especies concretas de aves, cabe aclarar que también se mencionan grupos de aves en singular, como el cormorán (*cormorant*) o el avetoro (*bittern*). A diferencia de las especies, estos nombres comunes y generales no suponen dificultad en la traducción.

7.2.2. Exónimos

El texto en cuestión contiene muchos exónimos, es decir, nombres de lugares (continentes, países, regiones y ciudades) adaptados a la lengua de destino. La dificultad en la traducción deriva del hecho de que no existe una única forma de tratarlas, por lo que la documentación es clave para cerciorarse de si hay una norma ortográfica que se aplica o una grafía más común que otras. Dado que la mayoría de nombres se encuentran en Israel y están relacionados con la Biblia, se ha recurrido al *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman Revisado y Aumentado* como fuente de información fiable.

Los continentes y las regiones (como Europa, Asia y Escandinavia) o países (como Gran Bretaña y Turquía) no suponen dificultad alguna en la traducción porque su uso está muy normalizado. Por lo contrario, los nombres de ciudades específicas de Israel son menos conocidos en español. Además, se debe tener en cuenta que el TO emplea los exónimos ingleses de estos lugares, no los originales en hebreo, lo cual podría dar lugar a más complicaciones si el exónimo inglés no es el más acertado.

Un ejemplo destacable es la ciudad de Kafr Qasim, también escrito como Kfar Qasim o Kfar Kasem, por ejemplo. El diccionario bíblico Holman no contiene una entrada

para esta ciudad, por lo que se ha tenido que recurrir a otras fuentes. Por frecuencia, el que más se emplea en los medios deportivos por el equipo de fútbol es Kafr Qasim, mientras que la grafía Kfar se utiliza más a menudo para referirse a la masacre que aconteció allí en 1956. El texto original no menciona ninguno de estos hechos, así que finalmente decidí referirme a ella como Kafr Qasim por el criterio de frecuencia general.

7.2.3. Hidrónimos

Los hidrónimos, por lo contrario, no suelen sufrir cambios de este tipo, sino que se denominan con el mismo nombre, como el Mar Muerto o el Mar de Galilea. Sin embargo, lo que aquí varía es el uso de las mayúsculas. Siguiendo la norma que recoge la Fundéu («el Mar Menor, con mayúscula en Mar» consultado el 24 de abril 2024) establece que, por lo general los sustantivos genéricos de accidentes geográficos como «mar» se escriben con minúscula. No obstante «Esa norma (...) no se aplica cuando el sustantivo genérico denota una realidad que no se corresponde con la naturaleza del referente designado» (<https://www.fundeu.es/recomendacion/mar-menor-con-mayuscula-en-mar/>). El Mar Muerto y el Mar de Galilea en realidad son lagos, por lo que también son una excepción a la norma.

Por otra parte, nos encontramos con el llamado *Lake Hula* en inglés. Si se realiza una simple búsqueda en Google de «lago Hula», aparecen resultados de este lago. Sin embargo, tal y como describe el diccionario bíblico Holman, su nombre correcto en español es el Lago Huleh.

7.2.4. Orónimos y otros accidentes geográficos terrestres

Estos nombres propios, definidos anteriormente, también son bastante frecuentes en el texto original, pero no generan mayor dificultad, gracias al uso del diccionario bíblico y la comprobación en páginas como lugaresbiblicos.com o visitartierrasanta.com. También se han tenido en cuenta la norma de la *Ortografía de la lengua española* que determina que los sustantivos genéricos de accidentes geográficos deben escribirse con minúscula.

De todos estos, el lugar que ha resultado ser un poco más complicado es el desierto del Néguev (al que también se alude como región), nombre que también se puede escribir sin la «u». De nuevo, los criterios decisivos han sido el de frecuencia (en internet) y el de autoridad del diccionario, así como las propias versiones de la Biblia utilizadas en la traducción.

7.2.5. Antropónimos

En este capítulo se hace referencia a autores y ornitólogos, por una parte, y a personas bíblicas, por otra. Dado que estas primeras son de años más recientes, se han mantenido igual en la traducción y no han generado mayor problema, como anticipaba Maillot (1997). Sin embargo, los nombres bíblicos, más antiguos, se han tenido que buscar y comprobar la grafía española en la Biblia. En la mayoría de casos, el TO proporciona por lo menos el libro en el que aparece el nombre, como con Noé (Génesis). En general, los nombres mencionados son bastante conocidos (como Solomón o Jesús), mientras que otros pocos menos conocidos (como Ahías, Jeroboán o Sofonías). Gracias a la función de búsqueda de las biblias en línea, se han podido localizar los nombres propios en inglés y, a continuación, buscar la traducción correspondiente en español.

7.3. ONOMATOPEYAS

Estas representaciones gráficas de un sonido pueden conllevar algún problema a la hora de buscar un equivalente en otra lengua. En el capítulo «The Bird List in Leviticus» (a diferencia de otros del mismo libro) solo se describe un canto de ave: se trata de la onomatopeya *oo-hu, oo-hu* en el TO (Goodfellow 2013, 38).

Antes de proponer yo misma una traducción, quería tener preparado un modo de proceder, a sabiendas de la función de la onomatopeya en el texto y las dificultades que puede presentar. Según las técnicas posibles que resume Márquez (2016), sabía que contaba con varias opciones. Dado que el autor menciona el canto para enfatizarlo como rasgo característico de un búho concreto, descarté la opción de omitirla. Por lo tanto, evalué las posibles técnicas que podría adoptar y determiné mi propio orden de preferencia: (1) encontrar un equivalente ya existente en español; (2) adaptar la onomatopeya al español; (3) calcarla del inglés; (4) explicarla. En base a esto, establecí una serie de pasos que podría tomar para respetar estas prioridades.

1. Escuchar el sonido en cuestión, para estar contextualizada y conocer a qué remite la onomatopeya.
2. Buscar textos paralelos en español sobre el ave en cuestión, para intentar encontrar un equivalente en español de fuentes fiables.
3. Documentarme sobre las onomatopeyas en español para comprender cómo funciona la fonética y qué adaptación podría ser adecuada en nuestra lengua.
4. En caso de que esto último resultase muy complicado, preguntar a diferentes personas cómo escribirían el sonido.

5. En caso de dudas, calcar la grafía del inglés y considerar la posibilidad de una nota explicativa en el cuerpo del texto o a pie de página.

Por consiguiente, primero busqué el canto en eBird y SEO Birdlife, pero este paso en sí ya venía acompañado de sus propias complicaciones. Como se explicó en el apartado de zoónimos, el ave al que corresponde este canto es el *Eagle Owl*, cuya identidad exacta era confusa desde el principio, porque podría tratarse del búho real o el desértico. Al no ser experta en ornitología, apenas podía distinguir los sonidos y consideraba que ambos podrían corresponderse con la onomatopeya original. Así pues, pasé al segundo paso y busqué textos en español sobre ambas especies. Aquí encontré más información sobre el búho real que el desértico, porque en general es más común.

En la guía de aves en línea de SEO Birdlife, describía el ululato del búho real como «un profundo y grave buhuu que puede escucharse a gran distancia» (consultado el 24 de abril 2024), rasgo que encaja a la perfección con la descripción del TO («*whose deep, sonorous, booming call – oo-hu, oo-hu, the second syllable falling in pitch – is audible up to 4 km away*»). Por otra parte, en la guía impresa (de Juana Aranzana 2016, 118), se describía la onomatopeya como *bú-hu, bú-hu*. En la página faunaiberica.org figura como *uuu-uu*. No obstante, esta última parece hacer referencia a un reclamo en época de reproducción y no incide en el tono (agudo o grave) del mismo, de modo que terminé eligiendo como fuente más fiable SEO Birdlife, que sí menciona esta última característica. Ahora bien, existe una diferencia ortográfica, a pesar de que ambas posibilidades (*buhuu* y *bú-hu, bú-hu*) procedan de la misma autoridad. Aunque esto pueda extrañar o despertar la curiosidad, seguía siendo necesario tomar una decisión al respecto. Finalmente, escogí la onomatopeya descrita en la guía en papel porque consideraba que se adaptaba mejor a la lengua y fonética española, y se acercaba más a la estructura en inglés.

Desde luego que la traducción de las onomatopeyas dependerá de cada caso y su contexto, por lo que este caso no pretende ser prescriptivo ni representativo del modo de proceder con cada onomatopeya de este mismo libro. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, resultaba pertinente tener claras las distintas formas en las que se podría tratar y se considera que este ejemplo sirve para demostrar la dificultad que pueden suponer en la traducción.

7.4.CITAS BÍBLICAS

El texto de origen incluye numerosas citas bíblicas a diferentes libros y versículos de la Biblia (en concreto, quince) que deben encontrarse en la LM. El hecho de tener acceso a muchas versiones diferentes de la Biblia en internet, en páginas web como YouVersion o BibleGateway, puede facilitar mucho esta actividad. No obstante, sigue siendo un trabajo bastante laborioso en el que se debe (1) buscar la cita en la versión que se considere oportuna, (2) comprobar que concuerda con la información y el énfasis del TO y (3) verificar que las referencias numéricas de las citas son correctas. En algunas ocasiones, esta tarea resulta bastante sencilla, pero en otras, como se verá en este apartado, no tanto.

7.4.1. Elección de una traducción bíblica en español

En el TO, la propia bibliografía del libro explica que siempre que no se indique lo contrario, se ha utilizado *The NIV Study Bible: New International Version* (edición de 1998). En algunas ocasiones emplea referencias de *The Good News Bible* (1994) y lo señala explícitamente en el texto. Como vimos en el esquema de Fee y Stuart (2014), ambas versiones pertenecen a la categoría de equivalencia funcional o dinámica, un aspecto significativo a tener en cuenta.

En cuanto al trato de las citas de la *New International Version* (NIV), resulta relevante y útil que existe también en español, publicada por la misma entidad, Bíblica (International Bible Society). Dado que es la versión que se emplea la mayoría de veces en el TO, su equivalente, la *Nueva Versión Internacional*, siempre ha sido la primera opción que he considerado al enfrentarme a una cita bíblica. No obstante, como se puede observar en la traducción, hay situaciones en las que no he empleado la NVI, a pesar de que se utilizara la NIV en inglés. Más adelante se explicarán algunos casos concretos.

Por otra parte, cabe remarcar que existen al menos dos variantes de la NVI, encontradas en YouVersion, por raro que pueda parecer: «NVI castellano» (refiriéndose a un español peninsular) y «NVI español» (español de América Latina o internacional, según la página web de Bíblica). El contenido principal es el mismo, como era de esperar, aunque sí se perciben ciertas diferencias mínimas como el uso de los vocativos de ustedes versus vosotros/as. En principio estas diferencias son insignificantes y la decisión de emplear una variante u otra no tendría mayores repercusiones. No obstante, en el pasaje de Levítico 11 donde se nombra una amplia gama de aves, sí observamos cambios más significativos por lo que finalmente he optado por utilizar la versión «NVI español», como se explicará en breve, en el siguiente subapartado.

La versión *The Good News Bible* (GNB), por lo contrario, no tiene un equivalente correspondiente en español. Por este motivo, se han tenido que comparar y evaluar distintas traducciones bíblicas, así como su grado de adecuación a cada contexto. La única cita completa de esta versión que nos concierne en el capítulo que se ha traducido proviene de Levítico 11. Se trata del pasaje más importante y más complicado a nivel traductológico en el capítulo «The Bird List in Leviticus».

7.4.2. Levítico 11:13-19

Estos son, sin duda, los versículos que más dificultades han planteado a lo largo del capítulo, lo cual tampoco resulta tan sorprendente porque es el tema central del mismo. Es el único caso en el que se incluyen dos versiones de una misma cita en el texto de origen (NIV y GNB), que presentan algunas diferencias entre sí. (Véase la tabla 4, donde se marcan las diferencias en negrita). Las dificultades surgen de la traducción del TO en hebreo porque hay un alto grado de incertidumbre sobre las aves específicas a las que pretendía hacer referencia la LO (Spackman 2014).

Tabla 4. Comparación de versiones en inglés de Levítico 11:13-19.

NIV	GNB*
These are the birds you are to detest and not eat because they are detestable: the eagle , the vulture , the black vulture, the red kite , any kind of black kite , any kind of raven, the horned owl, the screech owl, the gull , any kind of hawk, the little owl, the cormorant, the great owl, the white owl , the desert owl, the osprey, the stork, any kind of heron, the hoopoe and the bat. (Leviticus 11:13-19)	These are the birds you shall regard as vermin, and for this reason they shall not be eaten: the Griffon Vulture (or eagle), the Black Vulture, and the Bearded Vulture (or ossifrage); the kite and every kind of falcon; every kind of crow (or Raven), the Desert-owl, the Short-eared Owl , the Long-eared Owl , and every kind of hawk; the Tawny Owl , the Fisher-owl , and the Screech-owl; the Little Owl, the Horned Owl, the Osprey, the Stork (or heron), every kind of Cormorant, the Hoopoe and the bat.

*Se cree que los elementos entre paréntesis son añadidos del propio autor porque no se encuentran en las versiones en línea de *The Good News Bible*.

Como se puede comprobar con esta comparación, a pesar de determinadas diferencias, en general se mencionan de una forma u otra las siguientes aves: águilas, buitres, milanos, halcones, cuervos, búhos y lechuzas, la cigüeña, el cormorán, la abubilla y el murciélago. Esto se ha considerado información pertinente a la hora de decidir qué versiones utilizar en el TM, porque son las aves en las que se profundiza en el resto del capítulo.

Tabla 5. Comparación de las versiones en español de Levítico 11:13-19 en el TM.

NVI (español)	NTV (Nueva Traducción Viviente)
Las siguientes aves ustedes las rechazarán y no las comerán, porque las considerarán animales inmundos: el águila , el quebrantahuesos, el buitre negro , toda clase de milanos y halcones, toda clase de cuervos, el avestruz , la lechuza, la gaviota, y toda clase de gavilán, el búho , el cormorán, el ibis , la lechuza nocturna, el búho del desierto , el águila pescadora , la cigüeña, toda clase de garzas, la abubilla y el murciélago.	Estas son las aves que son detestables para ti y no deberás comerlas: el buitre grifón , el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra , el milano, los halcones de toda clase, los cuervos de toda clase, el búho real , la lechuza campestre, la gaviota, los gavilanes de toda clase, el búho pequeño , el cuervo marino , el búho grande , la lechuza común , la lechuza del desierto , el buitre egipcio , la cigüeña, las garzas de toda clase, la abubilla y el murciélago.

Ahora bien, puede parecer que estas dos traducciones (la NVI y la NTV) no son tan similares como lo son entre sí las dos versiones en inglés. Sin embargo, otras traducciones en español presentan diferencias más grandes. Por ejemplo, la presencia de aves completamente distintas a las que aparecen en inglés, como el pelícano.

Como se había anticipado en el apartado anterior, se ha decidido optar por utilizar la «NVI español», en lugar del castellano. En la siguiente tabla se señalan en negrita las diferencias.

Tabla 6. Comparación de ambas versiones NVI, de Levítico 11:13-19.

NVI español	NVI castellano
Las siguientes aves ustedes las rechazarán y no las comerán, porque las considerarán animales inmundos: el águila , el quebrantahuesos, el buitre negro , toda clase de milanos y halcones, toda clase de cuervos, el avestruz , la lechuza, la gaviota, y toda clase de gavilán , el búho , el cormorán , el ibis , la lechuza nocturna, el búho del desierto , el águila pescadora , la cigüeña, toda clase de garzas, la abubilla y el murciélago.	Rechazaréis las siguientes aves y no las comeréis, porque las consideraréis animales inmundos: el águila , el quebrantahuesos, el águila marina , toda clase de milanos y gavilanes, toda clase de cuervos, el avestruz , la lechuza, toda clase de gaviotas, el búho , el avetoro , el cisne , la lechuza nocturna, el pelícano , el buitre , la cigüeña, toda clase de garzas, la abubilla y el murciélago.

Si volvemos a las versiones en inglés y el contenido global del capítulo, recordamos que no se mencionan el avetoro, el cisne ni el pelícano. Si se hubiese empleado la versión en castellano, es probable que al lector le llamase la atención que en el autor ignorara o no

explicara nada acerca de estas aves. Por lo contrario, en la «NVI español» sí se hace referencia a los gavilanes, el buitre negro y el cormorán, como ocurre en las versiones utilizadas en inglés. Evidentemente, no se considera una traducción mejor ni peor por esta diferencia porque, en primer lugar, no tengo conocimientos de hebreo para poder contrastar con el texto de origen. Simplemente se han observado diferencias considerables y, dado que la función precisa de este pasaje bíblico es servir de referencia y punto de partida para hablar de las aves del resto del capítulo, se ha considerado un motivo significativo para elegir esta traducción.

Por otro lado, también se ha tenido que decidir qué versión emplear en lugar del GNB. Primero, se han elegido unos candidatos, en base a su clasificación en el espectro de traducciones de la Biblia (Fee y Stuart 2014; indubiblia.org; <https://blog.tyndaleespanol.com>): la *Reina Valera Actualizada* (RVA) y la *Nueva Traducción Viviente* (NTV), dado que ambas son traducciones funcionales. (Véase la tabla 7, donde se comparan y marcan las diferencias.)

Bien es cierto que el espectro de Fee y Stuart incluye las traducciones de *El Libro del Pueblo de Dios* (ELPD) y la *Casa de la Biblia* (CB) en su clasificación de traducciones, estas no son conocidas en España, sino en América Latina (la región de destino del libro *Lectura eficaz de la Biblia*, de Fee y Stuart año). En este capítulo he tomado ciertas decisiones traductológicas, como el nombre de las aves, partiendo del supuesto encargo de que el TM va dirigido a un público de España. Por lo tanto, he preferido emplear otra versión más conocida en la península, con el fin de mantener coherencia con el destinatario. Además, son más difíciles de encontrar en línea, como he podido comprobar en la fase de documentación, y parecen utilizarse más en contextos católicos, a diferencia de la NIV y GNB.

Finalmente, decidí utilizar también la *Nueva Traducción Viviente* en el TM, siguiendo el mismo criterio que con las versiones de la NVI: observar cuál se parecía más a las traducciones en inglés, para no mencionar aves a las que no se va a aludir en el resto del texto.

Tabla 7. Comparación de traducciones NTV y RVA de Levítico 11:13-19.

NTV	RVA
<p>Estas son las aves que son detestables para ti y no deberás comerlas: el buitre grifón, el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra, el milano, los halcones de toda clase, los cuervos de toda clase, el búho real, la lechuza campestre, la gaviota, los gavilanes de toda clase, el búho pequeño, el cuervo marino, el búho grande, la lechuza común, la lechuza del desierto, el buitre egipcio, la cigüeña, las garzas de toda clase, la abubilla y el murciélago.</p>	<p>De las aves, las que detestarán y no comerán por ser detestables son: el águila, el quebrantahuesos, el azor, el falcón y el milano, según sus especies; todo cuervo según sus especies; el avestruz, el corvejón, la gaviota y el halcón, según sus especies; la lechuza, el somormujo, el búho, el calamón, el pelicano, el gallinazo, la cigüeña y la garza, según sus especies; la abubilla y el murciélago.</p>

7.4.3. Traducción NTV en lugar de la NVI

Hay dos ocasiones en las que se cita el texto bíblico en la *New International Version* en el TO, pero en el TM se puede observar el uso de la NTV (en lugar de la «NVI español»). Se trata de los versículos encontrados en Isaías 34:10-11 y en Sofonías 2:14. En inglés, se nombran aves específicas: *desert owl* y *screech owl* (en ambos pasajes); *great owl* y *raven* (solo en Isaías). En el primer caso, la NVI menciona el búho del desierto, la lechuza y el cuervo, pero la palabra «lechuza» se repite para *screech owl* y *great owl*, mientras que la NTV es más específica y menciona la lechuza blanca y el búho grande. Aunque a primera vista puede parecer un cambio insignificante, el siguiente párrafo utiliza el hecho de que se nombren tres búhos o lechuzas distintas en un pasaje tan corto como argumento y prueba de que estas aves eran, sin duda, importantes para los judíos. En el segundo caso, en Sofonías, ocurre algo parecido. En la NVI nos encontramos con el búho del desierto y la lechuza, mientras que en la NTV se concreta que es una lechuza blanca. Esto también resulta ser un dato relevante, porque a continuación el autor se centra en la lechuza blanca, un sinónimo de lechuza común. Bien es cierto que podría funcionar casi de la misma forma con solo la lechuza (porque también se utiliza en ocasiones para referirse a la lechuza común), a su vez designa un grupo de aves más amplio, por lo que podría llegar a confundir al lector. Con la *Nueva Traducción Viviente*, se evita esta duda o malentendido.

7.4.4. Validez de la cita de Job 39:28-29

El autor hace referencia a estos versículos como justificación de que las aves mencionadas en el Salmo 79, versículos 1 y 2 pudiesen tratarse de buitres, debido a su forma de

encontrar comida. En inglés, este versículo no contiene ninguna muestra de lo contrario. Sin embargo, en español, el hecho de que «acecha la presa» podría llegar a sembrar dudas, porque el buitre no atrapa una presa, sino que se alimenta de carroña. Además, si nos fijamos en el versículo inmediatamente anterior, se menciona el águila y la ausencia de sujeto en la siguiente oración parece implicar que se sigue refiriendo al águila. Al observar esto, comparé estos versículos con otras traducciones (NTV y RVA, por ejemplo), donde se presentaba la misma situación. En la versión *Reina Valera* incluso se utiliza el pronombre femenino «ella» para referirse al ave del versículo anterior.

En esta situación en particular, me surgieron dudas de si este texto en realidad hablaba sobre los buitres y si, como traductora, debía reproducir el error o posible interpretación incorrecta (si fuera este el caso), o incluir una nota a pie de página. Sin embargo, como no soy experta en el tema, me serví de la valiosa estrategia de la documentación. Encontré dos artículos en la página web protestantedigital.com, llamados «¿Águilas o buitres?» y «Buitres de la Biblia» que nos recuerdan que aquí la palabra utilizada en hebreo es *nésher*, sobre la que profundizaremos más adelante en el apartado de hebreo. El autor de estos artículos, Antonio Cruz, también considera que el ave en cuestión es el buitre, debido al último versículo de Job 39: «Sus polluelos se regodean en la sangre; donde hay un cadáver, allí está él» (Job 39:30, NVI). En comparación con la ambigüedad de los versículos 28 y 29, puede resultar curioso, cuanto menos, que Goodfellow no haya decidido incluir los versículos 27 o 30 para dejar claro el ave al que se refiere.

7.4.5. Error en la numeración de los versículos

Aunque se trata de un caso aislado, cabe mencionarlo porque puede ser un error bastante frecuente en los textos teológicos. El autor había hecho referencia a Levítico 17:13-16. No obstante, el texto citado solo incluye los versículos 13 y 14, que son coherentes en este contexto, mientras que los versículos 15 y 16 no parecen ser tan relevantes. Este tipo de errores no siempre son fáciles de detectar, sobre todo cuando hay tantas citas en un solo capítulo. Sería sencillo cometer el error de buscar la cita, copiarla desde una versión en línea y pegarla directamente en el TM, pero aquí se pretende remarcar la importancia de una documentación detenida y atenta en el proceso de traducción. Las numeraciones son detalles importantes en los textos teológicos a los que se debe prestar especial atención, para que el lector pueda acceder a la referencia sin problema alguno.

7.5.PALABRAS EN HEBREO

Como se ha comentado previamente, el texto se centra en las aves bíblicas y su relación con Israel antaño y ahora, por lo que no resulta extraño encontrarnos palabras en hebreo o, más bien, palabras hebreas transcritas a nuestro alfabeto. Su presencia puede generar varias dificultades en la traducción. Por una parte, igual que ocurre con las onomatopeyas, las transcripciones fonéticas de otras lenguas suelen diferir de un idioma a otro. Así pues, es posible que la transcripción del TO en inglés no coincida con la española, o incluso, sea errónea. Por otra parte, el hebreo y la forma de transcripción fonética a nuestra lengua constituye un conocimiento muy especializado que no necesariamente posee ni puede adquirir fácilmente la traductora del texto.

El texto en cuestión presenta dos categorías de palabras de origen hebreo: en primer lugar, aquellas que provienen del texto bíblico original y, en segundo lugar, aquellas que representan los nombres actuales de algunas especies concretas. Ambas conllevan sus propias dificultades a las que he tenido que hacer frente como traductora, mediante el uso de distintos recursos y contactos.

7.5.1. Aves del texto bíblico en Levítico

El autor menciona cuatro palabras de este tipo en el TO: *nesher*, *peres*, *ozniyyah* y *daah* o *dayyah*. Todas ellas hacen referencia a la palabra utilizada en el texto original de Levítico 11:13-19, por lo que primero he recurrido al uso de dos traducciones interlineares accesibles en internet, donde el original se escribe en una línea e, inmediatamente debajo, se traduce palabra por palabra a la LM, como se puede observar en la imagen 5. Además, estas versiones ofrecen la posibilidad de clicar en una palabra específica y consultar más información acerca de ella, como la transcripción a nuestra lengua, por ejemplo, como se puede observar en la imagen 6.

Imagen 5. Traducción interlineal de Levítico 11:13


Vayiqrá 11:13

3808	5775	9006	4480	8262	428	853	9005
לֹא	עוֹף	הַ	מִן־	תִּשְׂקְצוּ	אֵלֶּהָ	אֶת־	!
nega	subs.m.sg.a	art	prep	verbo.piel.impf.p2.m.pl	prde.u.pl	prep	conj
no	ave	el	de	detestaréis	éstos	[Marcador de objeto]	y
9005	5404	9006		853	1992	8263	398
!	נֶשֶׁר	הַ		אֶת־	הֵם	שִׂקְצוּ	יֹאכְלוּ
conj	subs.m.sg.a	art		prep	prps.p3.m.pl	subs.m.sg.a	verbo.nif.impf.p3.m.pl
y	anguila	el	[Marcador de objeto]		ellos	detestable	comeréis
	5822	9006		853	9005	6538	9006
	עֲזוּבָה:	הַ		אֶת	!	פֹּרֶס	הַ
	subs.f.sg.a	art		prep	conj	subs.m.sg.a	art
	azor	el	[Marcador de objeto]		y	buitre	el
							[Marcador de objeto]

Fuente: bibliatodo.com, consultado 15 mayo 2024.

Imagen 6. Ficha de la palabra nesher, a partir de la traducción interlineal

Strong hebreo #5404 - נֶשֶׁר nésheh (águila)

Palabra Original:	נֶשֶׁר
Pronunciación:	nésheh 
Definición:	águila, águilas, el águila.
Definición 2:	águila (o algún otra ave grande de rapiña)
Parte del Discurso:	Sustantivo masculino
Derivación:	de una raíz que no se usa que sign. lacerar
Def. en RV1909:	águila.
RV1909 Número de Palabras:	águila (19), águilas (6).

Fuente: bibliatodo.com, consultado 15 mayo 2024.

He comparado las traducciones interlineales de bibliatodo.com y logosklogos.com para comprobar si coincidían o no en la forma de transcribir dichas palabras; y he podido verificar que la transcripción es la misma. A diferencia de las transcripciones en inglés, en español todas llevan tilde, según estas dos biblias: *nésheh*, *péres*, *ozniyá* y *ayá*. Tras

realizar estas búsquedas en las biblias interlineares, he constatado su uso en artículos teológicos. Para las dos últimas palabras (*ozniyá* y *ayá*), apenas se han obtenido resultados, dado que no son términos tan polémicos como *nésher*, por ejemplo, que a veces se traduce por «buitre» y, otras, por «águila». Cabe mencionar que tanto *nésher* como *péres*, aparecen frecuentemente sin tilde en páginas como Protestantedigital.com o cvc.cervantes.es. También consulté varios diccionarios bilingües disponibles en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, sin embargo, tampoco dieron fruto estas búsquedas, debido a mi desconocimiento del alfabeto hebreo y a la ausencia de transcripciones de las palabras al español.

Tras dar por finalizada mi labor de investigación individual y encontrarme en un callejón sin más salidas, decidí contactar con profesionales de este campo. Gracias a la colaboración de dos expertos de la Universidad de Salamanca, María Fuencisla García Casar (hebraísta especializada en el Antiguo Testamento y en fauna) y Manuel Nevot Navarro (investigador de lexicografía castellana y lingüística hebrea), he podido asegurarme de la transcripción de las palabras al español en el TM. No obstante, también se han percibido diferencias en el modo de transcripción, como el uso de tildes versus otros signos. (En estos casos, he tomado la decisión consciente de elegir la que más se asemejara a la transcripción de las biblias interlineares.) Sin embargo, ambos profesionales coincidieron en que la transliteración más común de *nesh* en español es *nešer*, pero también se me explicó que la «š» se transcribe a menudo como «sh». Dado que esta es la grafía más frecuente en otras fuentes que había consultado, decidí escribirla con «sh» en el TM. Así pues, las aves quedan transcritas del siguiente modo en el TM:

Imagen 7. Transcripción de aves en el TM.

Ave	Transcripción en TO	Transcripción en TM
Águila / buitre	nesh	nésher
buitre / quebrantahuesos	peres	péres
buitre / buitre negro	ozniyyah	ozniyyáh
milano	dayyah	dayyáh / da'áh

Otro aspecto a señalar es que el TO ofrecen dos transcripciones diferentes de milano (*dayyáh*). Aparte de las biblias interlineales, en otras fuentes se ha encontrado con grafías distintas en español, como *ayyah* (protestantedigital.com) o *aiyah* (diccionario

bíblico de bibliatodo.com). Además, los expertos consultados proporcionaron distintas opciones, por lo que son estas las que he incluido en el TM.

7.5.2. Nombres actuales de especies

En inglés aparecen las transliteraciones de los nombres utilizados en la actualidad para denominar el zopilote negro (*ozniya shehora*) y el milano negro (*daya mezuya*). Aquí no contaba con referencias bíblicas que me confirmasen la grafía españolizada de estas aves. En las páginas de aves de Israel tatzpit.com y birds.org.il aparecen los nombres científicos y en hebreo, sin embargo, debido a mi falta de conocimiento de la lengua, no lograba encontrar la forma de verificar si se correspondían con las transcripciones inglesas. De no ser por la ayuda de los docentes del departamento de hebreo habría mantenido la transcripción del TO o, si se tratara de un encargo real, habría pedido un revisor del hebreo a la editorial. No obstante, como me han facilitado las transliteraciones, estas son las que se han utilizado en el TM: *‘ōzniyyāh šēḥōrāh* (zopilote negro) y *dayyāh mēšūyāh* (milano negro).

8. DIFICULTADES: TEXTOS LITERARIOS

8.1. LENGUAJE LITERARIO

Como ya hemos visto, el capítulo que se ha traducido es un texto híbrido no solo a nivel temático, sino también tipológico o funcional. Es decir, aparte de su función principal expositiva, también es un texto descriptivo y narrativo y esto afecta, naturalmente, el uso del lenguaje: se combina lo factual y lo preciso con lo emotivo. En este apartado veremos algunos ejemplos concretos.

8.1.1. Registro

En general, el autor escribe de manera formal y poco coloquial, pero al mismo tiempo, se muestra más o menos cercano con el lector. Son comunes las inversiones del orden natural de la oración, por ejemplo, un rasgo común en textos formales, utilizado para enfatizar algún que otro aspecto. En una ocasión se dirige directamente al lector «*see Chapter 10 to help you make up your mind*» (Goodellow 2013, 33) y se debe decidir cómo trasladarlo en la traducción (ustedes, vosotros/as o tú). En este caso, para evitar dificultades de género femenino o masculino en la forma plural «vosotros/as», he elegido tratar al lector de tú. En otros momentos expresa su opinión o comparte experiencias personales también de forma descriptiva, enfática o poética, como «*I can well imagine what thoughts of death*

they might have had (Ibíd, 34). En la traducción, se ha tratado de naturalizar la forma de expresión y alejarse de la literalidad, de modo que en el TM queda como

8.1.2. Figuras retóricas

Aunque se utilizan adjetivos objetivos y factuales en las descripciones (rasgo característico del lenguaje científico-técnico), también podemos observar adjetivos subjetivos y más conmovedores. Por ejemplo:

The second group of large, flesh-eating, blood-spilling birds that are unclean are vultures. (Goodfellow 2013, 33).

El segundo grupo de aves enormes, devoradoras de carne y derramadoras de sangre son los buitres. (Anexo, 52).

The attractively coloured Red kite was (...) common earlier, but is now rare (...). (Goodfellow 2013, 37).

(...) antes era común el milano real, de un colorido tan llamativo, pero ahora es poco frecuente (...). (Anexo,56).

Este tipo de enumeraciones o estructuras adjetivales no siempre adquiere ese mismo carácter dramático y emotivo que se consigue en inglés, pero se ha intentado retransmitir y compensar en otros momentos cuando no ha sido posible. En el primer caso, se ha hecho uso de los recursos de la aliteración y el paralelismo (como en inglés) para transmitir la misma sensación que el original. En el segundo caso, una traducción literal de la estructura adverbio + adjetivo no habría conseguido el mismo efecto que la técnica final de convertirlo en un inciso.

En otros casos, se ha utilizado la ampliación lingüística para reformular una idea clara y descriptiva en inglés, por ejemplo, «*diving and twisting in a splendid series of aerobic movements*» (Goodfellow 2013, 43) traducido como «Giraban y descendían con una serie de movimientos espectaculares en el aire» (Anexo, 63).

Por otro lado, el autor también usa la políptoton (palabras de la misma raíz, pero con diferentes morfemas): «*to give participants strength and a strong life*» (Goodfellow 2013, 26). En la traducción he empleado el mismo recurso: «para dar fuerzas y una vida fuerte» (Anexo, 45). Otro caso similar es la repetición del verbo «*to please*» en la explicación «*the “pleasing aroma” is a way of saying that God was pleased with his children’s worship*» (Goodfellow 2013, 26). Aunque la forma más natural de expresarlo en español probablemente sería «el “aroma grato” era una forma de decir que a Dios le

agradaba (...)), para establecer más claramente la conexión entre la fraseología bíblica y el significado, se ha decidido mantener la repetición intencional del original con «el “grato aroma” es una forma de decir que la adoración de sus hijos le resultaba grata a Dios» (Anexo, 45).

8.2.REFERENTES CULTURALES

Al tratarse de un texto literario, publicado en un lugar y momento determinado, es prácticamente imposible que no haya ninguna referencia a la cultura de origen del escritor y los destinatarios originales, es decir, menciones implícitas o explícitas a Gran Bretaña o la lengua inglesa. Como profesionales lingüísticos, somos mediadores interculturales y podemos tratar estos elementos de diferentes modos, aplicando técnicas como la ampliación o explicación, la adaptación o la omisión, por ejemplo. A continuación, se muestran algunos ejemplos, junto con las soluciones que se han aplicado en la traducción.

8.2.1. Referencia explícita a Gran Bretaña

En primer lugar, el ejemplo más destacable, que ha requerido mayor labor de documentación, probablemente ha sido unas referencias a las águilas más comunes en Gran Bretaña, en la página 31 («*Almost any Eagle there would be something special, and very different from Britain's two species – the Golden and the Sea Eagles*»). En la traducción se podría:

- mantener la referencia a Gran Bretaña;
- intercambiar el país de referencia a España (el supuesto lugar de publicación de la traducción);
- aplicar ambas técnicas; u
- omitir esta información.

En este tipo de situaciones, lo más habitual sería consultar a la editorial por su preferencia u obtener directrices. Sin embargo, como este no es un encargo real, se ha optado por mantener la referencia original y sugerir una adaptación del referente a España en las notas a final del texto. Estas no se publicarían en la traducción, sino que servirían únicamente para ofrecer otra opción a la editorial y que pueda tomar una decisión más informada al respecto.

Para ello, se han buscado los nombres de ambas especies en eBird y Avibase, que corresponden al águila real y el pigargo europeo en español. Después se ha consultado la *Guía de aves en España* de SEO Birdlife para comprobar si también son las águilas más

comunes en nuestro país. El águila real sí es muy común, por lo que se ha mantenido esta referencia, mientras que el pigargo es solo un ave ocasional. Por lo tanto, se ha sustituido por el águila ibérica imperial, que es la siguiente águila más común en la península, según los mapas incluidos en la guía (SEO Birdlife 2016, 128).

8.2.2. Referencia a la traducción bíblica citada

Como se ha comentado en el apartado de citas bíblicas, se han tenido que elegir las traducciones que parecían adecuarse mejor al contexto, pero, aun así, ha habido ocasiones en las que las referencias intratextuales a estas citas se han tenido que modificar. Por ejemplo, en el número de especies o categorías de aves mencionadas en Levítico 11:13-19. En las dos versiones en inglés figuran 19 especies, un aspecto que el autor ha decidido resaltar. No obstante, en español, el número oscila entre 17 y 19, por lo que se ha considerado pertinente reflejar este cambio con una ampliación: «Aunque el número puede variar ligeramente dependiendo de la traducción, nos encontramos con una media de diecinueve especies o categorías de aves» (Anexo, 49).

8.2.3. Referencia a recursos accesibles en inglés

En varias ocasiones el autor menciona libros u otros recursos en los que se ha basado, entre ellas la *Checklist of the Birds of Israel*. Como partimos de la base de que el lector hispanohablante no tiene por qué saber inglés, se ha decidido realizar otra ampliación explicativa de qué trata el recurso; en este caso, «la lista actualizada de aves en Israel». Para evitar que se confunda como otro elemento de la enumeración se ha añadido antes del nombre en inglés.

8.2.4. Referencia a unidades de medida

En otras culturas anglófonas, por lo general se suele emplear la unidad de medida de las pulgadas (*inches*) y los pies (*feet*). El TO incluye tanto estas unidades, como los centímetros o metros, lo cual ha facilitado el trabajo de documentación y búsqueda de equivalencias durante el proceso de traducción. Como esta primera unidad no aporta información significativa al lector español, se ha omitido.

8.2.5. Referencia metalingüística al nombre de un ave

Tras la documentación presentada en este trabajo acerca de las aves y los nombres de las especies, parece evidente que existen diferencias entre los nombres de esta combinación de lenguas, aunque normalmente se puede resolver buscando el equivalente acuñado en español. No obstante, si el autor explica el origen del nombre, sí puede suponer algún problema en la traducción. Este es el caso del «quebrantahuesos», cuyo nombre en inglés

no describe el hábito común de esta ave de quebrantar huesos, por lo que se ha explicado el origen del latín. Como en español esta información es evidente por el propio nombre de la especie, se ha omitido la aclaración del origen latino y se ha adaptado la explicación, del siguiente modo:

But what is the “ossifrage” which is listed in the Authorised Version translation? The name is an adaptation of two Latin words meaning “bone-breaker”. And that is exactly what this bird does. Today we know it as the Lammergeier or Bearded vulture, a bird of rocky and mountainous regions.

¿Y qué ocurre con el quebrantahuesos? Como su propio nombre indica, quebranta huesos y bien que lo hace. Es un ave de regiones rocosas y montañosas.

9. CONCLUSIÓN

A lo largo del trabajo hemos abordado las principales dificultades que ha presentado la traducción del capítulo «The Bird List in Leviticus», del libro *Birds of the Bible*, que han coincidido, en su mayoría, con las hipótesis que se plantearon al inicio de este trabajo. Estas se centraban, por una parte, en el papel de la documentación y su especial importancia en cuanto a la terminología, los nombres de especies de aves y las palabras en hebreo. Efectivamente, tal y como habíamos previsto, la documentación ha sido una herramienta y proceso clave para garantizar la producción de una traducción de calidad. Se ha requerido para resolver problemas o consultar dudas de terminología básica, zoónimos, palabras extranjeras del hebreo y nombres de lugares o accidentes geográficos. En algunos casos, se ha tenido que dar un paso más y acudir a la ayuda de expertos en la materia, como en el caso de las transcripciones hebreas y el búho real. Por otra parte, también se esperaba tener que encontrar un equilibrio estilístico entre el literario y el científico-técnico, así como técnicas adecuadas para cada situación. Por lo general, se ha podido tomar de referencia el texto original e imitar las características de cada pasaje, aunque en ocasiones se han recurrido a la compensación o la reformulación para reducir el nivel de formalidad.

Así pues, las expectativas iniciales se han cumplido, aunque cabe matizar los siguientes aspectos.

- La terminología no pertenecía a un alto nivel de especialidad, lo cual causó otras dificultades donde los glosarios y diccionarios no resultaban tan útiles. Así pues, cobraron mayor importancia los textos paralelos.
- En general, la búsqueda de equivalentes de nombres de especies resultó ser más eficiente y simple de lo que se anticipaba, gracias a la base de datos eBird. Sin embargo, la ambigüedad de algunos zoónimos en el TO requirió de una investigación más detallada y laboriosa. Al final, se procedió a confirmar las hipótesis e investigaciones con expertos en la materia, una estrategia que no se había considerado necesaria al inicio del estudio.
- Los diccionarios bíblicos han facilitado la verificación de exónimos, por lo que no ha sido una tarea tan laboriosa como se anticipaba.
- Por otro lado, no se había previsto la dificultad que supondría elegir una o dos traducciones bíblicas porque en muchos pasajes las diferencias son mínimas y la decisión podría basarse en una preferencia personal. No obstante, en este caso, se ha tenido que realizar un análisis y comparación detallada y crítica para finalmente optar por las versiones *Nueva Versión Internacional* y *Nueva Traducción Viviente*.

Por último, se reconocen los límites de haber traducido un solo capítulo del libro, aunque se considera que las dificultades serán extrapolables al resto del libro (en mayor o menor medida). Teniendo esta base de dificultades de un texto híbrido literario ornitológico-teológico, en el futuro sería interesante analizar las traducciones de otros textos híbridos (por ejemplo, ornitológico-histórico o teológico-histórico) y contrastar los problemas y soluciones traductológicos. Otro estudio de interés podría ser también la traducción de otras obras del mismo autor, como *Flora and Fauna of the Bible – a Guide for Bible Readers and Naturalists* para comparar las dificultades.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragonés Lumeras, Maite. 2012. «La hibridación de los géneros: ¿un espejismo?». *Panace@* n° 13 (36):299-304. <http://tremedica.org/panacea.html>.
- Bajo Pérez, Elena. 2008. «Topónimos y geónimos». En *El nombre propio en español*. Madrid: Arco/Libros, 45-52.

- Bertić, Martina. 2015. *Translation of Non-fiction*, Academia Edu. [https://www.academia.edu/10280316/ Translation of Non fiction Literary Translation 2015 in English](https://www.academia.edu/10280316/Translation_of_Non_fiction_Literary_Translation_2015_in_English)
- Bueno Pérez, María Lourdes. 1994. «La onomatopeya y su proceso de lexicalización: notas para un estudio». *Anuario de Estudios Filológicos* 17: 15-26. <http://hdl.handle.net/10662/2242>.
- Cabré Castellví, María Teresa. 2004. «La terminología en la traducción especializada». En *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*, ed. por Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra: Arco/Libros, 89-122.
- Catenaro, Barbara. 2008. *La obra literaria: posibilidades y límites del traductor*. Biblioteca Virtual universal. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2517476&orden=146599&info=link>
- Ezuoke, Chukwudinma O. y Patricia Ngozi Ijioma. 2021. «The Semiotics of Christian Theological Translation and Interpreting». *International Journal of Linguistics, Literature and Translation* 4: 27-33. doi: <https://doi.org/10.32996/ijllt.2021.4.4.5>
- Fee, Gordon D. y Douglas Stuart. 2007. «La herramienta básica: una buena traducción». *Lectura eficaz de la Biblia*. [orig. *How to Read the Bible for all its Worth*]. Traducido por Omar Díaz de Arce. Florida: Editorial Vida, 33-51. Edición ePub.
- Fee, Gordon D. y Douglas Stuart. 2014. «The Basic Tool: A Good Translation». En *How to Read the Bible for all its Worth*. Michigan: Zondervan, 36-56. Edición ePub.
- García Yebra, Valentín. 1994. «Problemas de la traducción literaria». En *Transvases culturales: literatura, cine, traducción*, ed. por Raquel Merino, Vickie Olsen y Eterio Pajares: Universidad del País Vasco, 9-21.
- Huertas Abril, Cristina. 2012. «Aproximación a la funcionalidad en traducción literaria». *Estudios de Traducción* 2: 9-19. doi: <https://doi.org/10.5209/rev ESTR.2012.v2.38973>.
- L'homme, Marie Claude. 2020. «Lexical semantics for terminology». En *Lexical Semantics for Terminology: An introduction*, ed. por Marie Claude L'homme y Kyo Kageura: John Benjamins Publishing Company, 19-32. doi: <https://doi.org/10.1075/tlrp.20>.
- Landers, Clifford. E. 2001. «Other areas of literary translation». En *Literary Translation: A Practical Guide*. Clevedon: Multilingual Matters Ltd., 103-109.
- Landers, Clifford. E. 2001. «Pitfalls and how to avoid them». En *Literary Translation: A Practical Guide*. Clevedon: Multilingual Matters Ltd., 132-139.
- Landers, Clifford. E. 2001. «Style in Translation». En *Literary Translation: A Practical Guide*. Clevedon: Multilingual Matters Ltd., 90-93.
- Maillot, Jean y Julia Sevilla Muñoz. 1997. *La traducción científica y técnica* [orig. *La traduction scientifique et technique*]. Traducido por Julia Sevilla Muñoz: Madrid: Gredos, 207-212.
- Márquez Prieto, Cristina. 2016. «La onomatopeya y su traducción». Trabajo de fin de grado. Universidad Pompeu Fabra, 1-11.
- Martorell, Alicia. 2018. «El tiempo y el espacio en la traducción de libros de historia». *Vasos Comunicantes* 48-49: 31-40. <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/wp-content/uploads/2019/09/Vasos48-49Baja.pdf>.

- Merlo Vega, José Antonio. 2004. «Uso de la documentación en el proceso de traducción especializada». En *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*, ed. por Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra: Arco/Libros, 309-336.
- Molina Martínez, Lucía. 2006. *El otoño del pingüino. Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universita Jaume I, 101-103.
- Molina, Lucía y Amparo Hurtado Albir. 2002. «Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach». *Meta* 47, n.º.4: 498-512. doi: <https://doi.org/10.7202/008033ar>.
- Montalt, Vicent e Isabel García. 2002. «Translating into Textual Genres». *Lingüística Antverpiensia. Linguistics and Translation Studies. Translation Studies and Linguistics* n.º 1:135-145. doi: <https://doi.org/10.52034/lanstts.v1i.12>.
- Nord, Christiane. 2009. *Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse*. Tübingen: Groos, 40.
- Nord, Christiane. 2013. «Functionalism in translation studies». En *The Routledge Handbook of Translation Studies*. Abingdon: Routledge, 201-212.
- Palomares, Rocío, Carmen Gómez y Nicolás Roser. 2005. Traducción de un texto musical andaluz: estudio desde un enfoque documental». En *Manual de documentación para la traducción literaria*, ed. por Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra. Madrid: Arco/Libros, 365-380. <https://www.researchgate.net/publication/329210380> Traducción de un texto musical andaluz estudio desde un enfoque documental.
- Ramírez Almansa, Isidoro. 2021. «Metodología de análisis para los textos híbridos: ceremonia, clasificación de los textos enojurídicos y su potencial didáctico en el aula de traducción». *Revista Pragmalingüística* 29:327-361. doi: <http://dx.doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2021.i29.17>.
- Sánchez Trigo, Elena. 2002. «Tipologías textuales y traducción». *TRANS* n.º 6:121-133. doi: <https://doi.org/10.24310/TRANS.2002.v0i6.2931>.
- Santana López, Belén. 2022. «La traducción de la no ficción literaria: tras las huellas de un concepto escurridizo». En *La traducción de la no ficción literaria: de los hechos a la literatura y de la literatura a los hechos*, ed. por Belén Santana López y Goedele de Sterck: Comares, 1-20.
- Spackman, Ben. 2014. «Why Bible Translations Differ: A Guide for the Perplexed». *Religious Educator: Perspectives on the Restored Gospel* 15, n.º. 1: 30-65. <https://scholarsarchive.byu.edu/re/vol15/iss1/5>.
- Wittman, Emily O. 2019. «Literary non-fiction». En *The Routledge Handbook of Literary Translation*, ed. por Kelly Washbourne y Ben Van Wyke. Abingdon: Routledge, 255-267.

Recursos consultados para la traducción:

- De Juana Aranzana, Eduardo y Juan Varela Simó. 2016. *Aves de España*. Lynx Edicions.
2014. *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*. Nashville: B & H Español. Edición ePub.

- Goodfellow, Peter. 2013. *Birds of the Bible: A Guide for Bible readers and birdwatchers*. John Beaufoy Publishing.
- Paz, Uzi. 1987. *The Birds of Israel*. Tel-Aviv: The Ministry of Defence Publishing House.
- Ruiz-Garrido, Constantino. 2017. *Diccionario biblico abreviado*. Navarra: Editorial Verbo Divino. Edición ePub.

11. Anexos

11.1. Traducción de «The Bird List in Leviticus» (Birds of the Bible, Peter Goodwell 2013)

CAPÍTULO III LA LISTA DE AVES EN LEVÍTICO

A medida que disminuían las aguas del diluvio, por fin se detuvo el arca y Noé salió a la tierra seca junto con su familia y todos los animales y las aves:

GÉNESIS 8:20-21 (NVI)

Luego Noé construyó un altar al Señor, y sobre ese altar ofreció como holocausto animales y aves puros. Cuando el Señor percibió el grato aroma...

Esta es la primera historia de la Biblia en la que se adora a Dios mediante un sacrificio y, en sentido figurado, el «grato aroma» es una forma de decir que la adoración de sus hijos le resultaba grata a Dios. En la historia del Génesis, Dios le había concedido a la humanidad el privilegio y la responsabilidad de cuidar de la creación. Después, se dio nombre a las criaturas y, por último, Dios puso límites a lo que podía comer su pueblo elegido.

A lo largo de la historia, muchos pueblos tribales han reconocido que la sangre es la esencia de la vida. Es valiosa y santa, por lo que ha desempeñado un papel importantísimo en las ceremonias de sacrificios desde la Antigüedad; de hecho, en algunas comunidades a veces se bebía para dar fuerzas y una vida fuerte a quienes participaban. En otros casos, se entremezclaba la sangre de dos hombres para cerrar un pacto o un juramento. Los hebreos también fueron desarrollando una visión firme de lo que significaba para ellos la sangre, al mismo tiempo que establecían leyes para guiar sus vidas. En las leyes que regían los sacrificios leemos que, según el motivo de la ofrenda, se debía derramar o rociar, untar o exprimir la sangre del animal o ave. Para la expiación por la culpa, observamos que «será derramada alrededor del altar» (Levítico 7:2). La vida proviene de Dios. La sangre es vida. Por lo tanto, la sangre es santa. Ingerirla suponía cometer una ofensa contra Dios y se consideraba ritualmente «impuro» a cualquiera que lo hiciera. Así pues, la ley estipulaba que «Vivan donde vivan, ustedes no comerán grasa ni sangre alguna, sea de ave o de otro animal. Todo el que ingiera cualquier clase de

sangre será eliminado de su pueblo» (Lev. 7:26-27). La carne a la que se le ha extraído la sangre se denomina «*kosher*». Más adelante, se enfatiza con aún más vehemencia:



CERNÍCALO VULGAR

LEVÍTICO 17:13-14

Cuando un israelita o algún extranjero que viva entre ustedes cace algún animal o ave que sea lícito comer, le extraerá la sangre y la cubrirá con tierra, pues la vida de toda criatura está en su sangre. Por eso les he dicho: No coman la sangre de ninguna criatura, porque la vida de toda criatura está en la sangre.

Las leyes que Dios dio a conocer a Moisés gobernaban por completo la vida de las personas. Si alguien hacía algo de forma incorrecta, es decir, si pecaba, él o ella...

LEVÍTICO 5:5-7

...deberá reconocer que ha pecado y llevarle al SEÑOR en sacrificio para obtener el perdón por la culpa del pecado cometido una hembra del rebaño, que podrá ser una oveja o una cabra. Así el sacerdote obtendrá perdón por ese pecado. Si a alguien no le alcanza para comprar una oveja, entonces llevará al SEÑOR, como sacrificio por la culpa del pecado cometido, dos tórtolas o dos pichones de paloma, una de las aves como sacrificio por el pecado y la otra como holocausto.



ÁGUILA PESCADORA

Las aves desempeñaban, por ende, un papel nuclear en la vida en Israel. Estaban presentes en el momento álgido del día a día, en la comida principal, ya que la ley exponía claramente las aves consideradas «impuras» que no podían comerse. La distinción entre «puro» e «impuro» se remonta a la historia de Noé, cuando Dios le dijo que llevara en el arca una pareja de todas las criaturas puras e impuras. Ahora bien, estas palabras no se refieren a alimentos sucios o infectados por oposición a los buenos y sabrosos, sino que eran una manera de conservar y demostrar la santidad de Israel como pueblo elegido de Dios: «Yo soy el SEÑOR su Dios, así que conságrese y manténgase santos, porque yo soy santo» (Lev. 11:44). Para asegurarse de que no se contaminaran por comer un animal «impuro», los libros de la ley incluían listas detalladas de los mamíferos, reptiles, insectos y aves que no se debían comer ni tocar. Así llegamos a la lista de aves más larga y famosa de la Biblia, que se encuentra en Levítico y más tarde se repite en Deuteronomio:



GARCETA COMÚN, UNA DE LAS MUCHAS ESPECIES DE GARZA EN ISRAEL

LEVÍTICO 11:13-19

NVI

Las siguientes aves ustedes las rechazarán y no las comerán, porque las considerarán animales inmundos: el águila, el quebrantahuesos, el buitre negro, toda clase de milanos y halcones, toda clase de cuervos, el avestruz, la lechuza, la gaviota, y toda clase de gavilán, el búho, el cormorán, el ibis, la lechuza nocturna, el búho del desierto, el águila pescadora, la cigüeña, toda clase de garzas, la abubilla y el murciélago.

o

NTV

Estas son las aves que son detestables para ti y no deberás comerlas: el buitre grifón, el quebrantahuesos, el buitre de cabeza negra, el milano, los halcones de toda clase, los cuervos de toda clase, el búho real, la lechuza campestre, la gaviota, los gavilanes de toda clase, el búho pequeño, el cuervo marino, el búho grande, la lechuza común, la lechuza del desierto, el buitre egipcio, la cigüeña, las garzas de toda clase, la abubilla y el murciélago.



LECHUZA COMÚN

Aunque el número varíe ligeramente según la traducción, nos encontramos con una media de diecinueve especies o categorías de aves. Se dividen fundamentalmente en tres grupos: aves rapaces, aves acuáticas y dos aves cantoras, de las cuales, a primera vista, parece desencajar la abubilla. No me cabe la menor duda de que los hebreos sabían que los murciélagos no son aves, pero sí vuelan y comen insectos inmundos, por lo que también ingieren sangre y son «impuros».

No es difícil comprender por qué estaban prohibidas muchas de estas aves: son cazadoras. Derraman sangre y, como hemos visto, la sangre es vida. Así pues, se consideraba «impuro» cualquier animal que hubiera ingerido sangre porque los propios judíos lo tenían prohibido, como vimos en Levítico 7. Se repitió rotundamente el mandamiento en los versículos 13 y 14 del capítulo 17:

Cuando un israelita o algún extranjero que viva entre ustedes cace algún animal o ave que sea lícito comer, le extraerá la sangre y la cubrirá con tierra, pues la vida de toda criatura está en su sangre.

Ya constatamos en el capítulo 2 que identificar algunas aves antiguas no siempre resulta ser una tarea fácil para los investigadores. A continuación, quiero ofrecer más detalles sobre las aves de las que podemos estar seguros, o razonablemente seguros, de acuerdo con los nombres hebreos que aparecen en *Young's Analytical Concordance*, la traducción moderna al inglés más utilizada, así como la lista actualizada de aves en Israel *Checklist of the Birds of Israel* y la traducción Nueva Versión Internacional.



BUITRE LEONADO

El primer grupo de aves incluye rapaces de tal envergadura que, sin duda, llamarían la atención al volar. Muchas traducciones comienzan la lista con el «águila» como traducción de *nésher*, una palabra que en la actualidad se suele traducir por «buitre», como vimos en la página 24*. De todos modos, está claro que el buitre aparece en la lista con la palabra *péres* y que también hay muchas referencias a búhos. El hecho de que no se distingan claramente el águila y el buitre no debe sorprendernos: la lista actualizada de aves en Israel incluye cinco buitres y diez águilas. La confusión con respecto a algunos de los búhos probablemente se deba a que rara vez se observan con claridad durante el día, aunque con práctica se podrían llegar a diferenciar por su canto. No obstante, esto también podría resultar complicado de hacer con un total de diez especies. En este capítulo, hablaremos de las aves rapaces (y del resto de las aves) desde un punto de vista ornitológico y en el capítulo 10 nos centraremos en su uso simbólico y descriptivo.

Recuerdo perfectamente estar de pie junto a las ruinas del Qumrán (cerca del Mar Muerto) y mirar al norte, esforzándome por identificar un águila con los prismáticos. Allí sería especial encontrarte casi cualquier especie de águila porque son muy diferentes a las dos especies en Gran Bretaña — el águila real y el pigargo europeo**. Al final, el ave se acercó lo suficiente como para poder identificarla como una joven águila perdicera. Hoy en día es poco frecuente en Israel, pero estaba bastante extendido hasta los años cincuenta. Desde entonces, los agroquímicos de la cadena alimentaria han envenenado y diezmando la población.

La culebrera europea cruza Israel en su ruta migratoria y algunas parejas se quedan en los desiertos de Judea y del Néguev para reproducirse. Esta águila está doblemente maldita, si ciertamente es el ave al que se refiere la palabra *ozniyyáh* como sugiere el doctor Driver, (aunque a veces se traduzca como «buitre negro» o «buitre de cabeza negra», por ejemplo)⁴. Se alimenta de carne animal, por lo que ingiere sangre, pero es aún peor porque hasta el 70 por ciento de sus presas son culebras, otra criatura «impura» y prohibida. Aunque es un ave grande con una envergadura de hasta 178 cm, se la puede observar cerniéndose en el aire sobre el terreno escabroso, en busca de comida.



QUEBRANTAHUESOS

Lo más probable es que los hebreos de antaño hubieran visto las «veloces águilas caer sobre sus presas» (Job 9:26) en otoño, cuando atraviesan Palestina en grandes grupos, de camino al este de África, donde van a invernar. Hoy en día, dos especies en concreto

⁴ En la traducción inglesa Good News Bible, se traduce como «*Black Vulture*», cuyo equivalente español sería el zopilote negro. Según la Checklist de Aves en Israel, el nombre hebreo actual de dicha ave sería *ōzniyyāh šēhōrāh*.

son especialmente comunes y no hay razones para pensar que esto haya cambiado con el tiempo. Las águilas del género *Aquila* son de las más grandes, incluida nuestra querida águila real. De estas dos especies, algunos observadores de aves contabilizaron casi 142 000 águilas pomeranas que volaban hacia el sur, sobre Kafr Qasim, entre finales de agosto y mediados de octubre del año 1983. Su envergadura puede alcanzar los 168 cm. Aún más grande es el águila rapaz, cuyas enormes alas de color marrón oscuro pueden alcanzar los 190 cm, por lo que resulta impresionante verla en el cielo. También se la puede ver formando grandes grupos al migrar. De hecho, en la primavera de 1977, se identificaron unos 29 000 ejemplares que migraban hacia el norte en la ciudad de Eilat, al sur del país. Como tantas de ellas aprovechan las térmicas o cazan al margen de las corrientes, no es de extrañar que el autor de Proverbios, quizás el propio Salomón, escribiera:

PROVERBIOS 23:5 (NTV)

*Las riquezas desaparecen en un abrir y cerrar de ojos,
porque les saldrán alas y se irán volando como las águilas.*

Quizás la mención más espléndida de un águila sea otro versículo del libro de Proverbios (aunque debes leer primero el capítulo 10 para decidir por ti mismo), donde el escritor declara lo siguiente:

PROVERBIOS 30:18-19

*Tres cosas hay que me causan asombro,
y una cuarta que no alcanzo a comprender:
el rastro del águila en el cielo,
el rastro de la serpiente en la roca,
el rastro del barco en alta mar,
y el rastro del hombre en la mujer joven.*

Estoy seguro de que las águilas constituían una parte importante de la vida cotidiana de los hebreos.

El segundo grupo de aves enormes, devoradoras de carne y derramadoras de sangre son los buitres. Encontramos la referencia más precisa e inquietante sobre estos carroñeros en una dramática declaración de Jesús, mientras hablaba a sus discípulos en el

Monte de los Olivos, poco antes de la Pascua. En el evangelio de Mateo se cuenta que Jesús hizo alusión a la destrucción de Jerusalén, lo cual ciertamente ocurrió en el año 70 d. C. Incluso se desenterraron algunas de las piedras que Jesús había dicho que serían derribadas, en unas excavaciones realizadas a finales de los años sesenta del siglo XX. También intentaba explicarles a los discípulos que cuando tuvieran lugar su venida y la del Reino, aparecerían falsos Cristos y falsos profetas, por lo que los discípulos siempre debían estar alerta. La aparición de Cristo, por lo contrario, será tan obvia como una bandada de buitres en torno a un cadáver (Mateo 24:28). Lucas (17:37) recoge la misma afirmación para ilustrar el tiempo de su segunda venida, la parusía, según se llama en la doctrina cristiana. Aquí, como los discípulos seguían sin comprender, preguntaron: «¿Dónde, Señor?». Y Jesús respondió «Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres». Ni ellos ni nosotros sabemos con antelación cuándo será la segunda venida, pero lo cierto es que será evidente cuando suceda. La imagen que Jesús presenta puede parecernos una manera horripilante de explicar la verdad, pero ver semejante escena habría sido algo natural para los hebreos. Los buitres se alimentan en grupo y en cuanto uno o dos se acercan a un cadáver, pronto atraen a otros, como bien sabrá cualquier turista de safari africano. Está claro que ocurre algo importante cuando se reúnen los buitres.

Las especies más grandes se llaman, con razón, el zopilote negro, el buitre torgo y el buitre leonado. Todas son aves enormes y fuertes, con una envergadura de hasta 290 cm. El zopilote negro ya es una migratoria infrecuente, pero el canónigo Tristram registró haber visto crías en los acantilados del monte Arbel, cerca del Mar de Galilea, a finales del siglo XIX. El número de buitres torgos ha decrecido mucho en la actualidad; puede que solo queden unos pocos en el Néguev, al sur de Israel. Hoy en día los lugares más probables donde observar buitres leonados son los Altos del Golán, el desierto de Judea al oeste del Mar Muerto y los acantilados del Néguev. Cuando vi al leonado por primera vez en mi vida, me encontraba en el extremo oriental de la cima de la fortaleza en Masada y pasó por delante de mí, a la altura de los ojos. Si alguno de los más de 900 hombres, mujeres, niños y niñas judíos que fueron asediados en la fortaleza por los romanos en el año 74 d. C. vieron uno como yo aquel día, me puedo imaginar qué pensamientos podrían haber tenido sobre la muerte. El cerco terminó ese mismo año con el suicidio masivo de todos los judíos.

La población de todos estos buitres ha disminuido ahora que los asentamientos son más limpios, las técnicas de ganadería y agricultura en los kibutz son más modernos y el veneno se utiliza para matar a roedores, jabalíes y chacales. Estos venenos de la

cadena trófica se acumulan en el cuerpo de estas rapaces y los acaban matando. Hoy en día, en la India también prevalece este estado desesperado: los buitres se ven afectados por el ganado muerto del que se alimentan porque aún contiene trazas de medicamentos administrados por el bien de su salud, pero que han resultado ser tóxicos para estos carroñeros.



ZOPILOTE NEGRO

Los hebreos de antaño estarían acostumbrados a ver muchos buitres en torno a los cadáveres después de una batalla o una hambruna. El rey Jeroboán, que gobernó en el norte del reino dividido después de Salomón, fue rey de una nación que dio la espalda al único Dios verdadero y adoró ídolos cananeos. Ahías, el profeta de entonces de Dios, habló en su nombre y dijo:

1 REYES 14:10-11

“Por eso voy a enviarle una desgracia a la familia de Jeroboán. De sus descendientes en Israel exterminaré hasta el último varón, esclavo o libre. Barreré la descendencia de Jeroboán como se barre el estiércol, hasta no dejar rastro. A los que mueran en la ciudad se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán las aves del cielo. ¡El señor lo ha dicho!”.

La Nueva Traducción Viviente traduce estas aves específicamente como buitres y, como hemos leído, seguramente es lo que tenían en mente Dios y Ahías. Aproximadamente 300 años más tarde, el salmista escribió de manera similar al pedir ayuda y perdón a Dios

en representación de Israel, buscando juicio contra las naciones que habían destruido Israel y enviado a su pueblo al exilio:

SALMO 79:1-2

*Oh Dios, los pueblos paganos han invadido tu herencia;
han profanado tu santo templo,
han dejado en ruinas Jerusalén.
Han entregado los cadáveres de tus siervos
como alimento a las aves del cielo;
han destinado los cuerpos de tus fieles
para comida de los animales salvajes.*

No cabe duda de que las «aves del cielo» eran buitres por la descripción de la comida de la que se alimentaban: cadáveres. Job atestigua su capacidad para encontrarla:

JOB 39:28-29

Habita en los riscos; allí pasa la noche; en escarpadas grietas tiene su baluarte. Desde allí acecha la presa; sus ojos la detectan desde lejos.

Según un antiguo comentario judío, se describe que la comida llega a estar tan lejos como Palestina, ¡cuando el ave está en Babilonia! Los buitres sí encuentran su alimento con la vista; sobrevuelan con total facilidad, dando vueltas a varios cientos de metros de altura, hasta localizar un cadáver. El movimiento de una o dos aves rápidamente llama la atención de otras y al final se reúnen docenas de ellas en torno a la carroña, empujando y peleándose, intentando satisfacerse. Se han visto algunos buitres tan saciados que no podían despegar para ir a un dormidero. Una vez se encontró a un leonado muerto con seis kilos de carne en el buche.



BÚHO CAMPESTRE

¿Y qué ocurre con el quebrantahuesos? Como su propio nombre indica, quebranta huesos y bien que lo hace. Es un ave de regiones rocosas y montañosas. Su nombre proviene de su costumbre de recoger un hueso del cadáver, alcanzar unos 80 metros de altura aproximadamente y dejarlo caer sobre las rocas para que se rompa. Así puede acceder a la médula y los trozos pequeños de hueso, que constituyen el setenta por ciento de su dieta. En la actualidad apenas reside en los desiertos del Néguev y de Judea. Ahora su población ha decrecido, como ocurre con los otros buitres, aunque el canónigo Tristram también registró haber observado crías en los acantilados próximos al Mar de Galilea. Aunque se mencione en la Nueva Versión Internacional y la Nueva Traducción Viviente, por ejemplo, no he encontrado referencias específicas sobre su impresionante técnica de quebrantar huesos en la Biblia. Algunas traducciones modernas sí traducen *péres* como «buitre», pero no como lo hacen el doctor Driver ni la Checklist para esta especie, cuya presencia (una rareza en Europa) y hábitos hacen de ella un ave que desean ver los observadores de aves. Hoy se la sigue conociendo como *péres* en Israel.

Continuamos con el milano, otra ave de tendencia carroñera que aparece en la lista. Según Tristram, antes era común el milano real, de un colorido tan llamativo, pero ahora es poco frecuente y solo se observa durante su trayectoria migratoria. El milano negro era un

residente bastante común hasta los años sesenta. Aunque ahora solo se encuentran unas pocas parejas en el norte, es frecuente verlo cuando migra en primavera y otoño. Está muy repartido en Asia y Europa (excepto Gran Bretaña y Escandinavia). Esta es el ave que se reúne en grandes grupos en los basureros en Oriente. A pesar de que no existan más referencias bíblicas aparte de la lista de Levítico, podemos entender que los milanos se consideraran «impuros» debido a su hábito de hurgar en los basureros y buscar carroña. Parece que podemos estar seguros de su identificación: la palabra empleada en hebreo es *dayyáh* o *da'áh*. En hebreo moderno las diferentes especies de milano se denominan con *dayyáh* más un descriptor apropiado. Así, por ejemplo, el milano negro es *dayyāh mēšūyāh*.

En su reconocido libro *The Folklore of Birds* (el folclore de las aves), el reverendo Edward A. Armstrong escribió:

La gente siente aprensión ante cualquier cosa que parezca tener alguna cualidad humana, sin serlo. La visión binocular de los búhos no es lo único que les confiere cierto parecido a la humanidad, sino que los cantos de algunas especies también son casi humanos. A menudo sus chillidos y ululatos encajan en nuestro propio rango vocal. Además, las criaturas nocturnas inspiran temor de forma natural... En Europa, Asia y la mayoría del mundo, el búho es (y ha sido durante mucho tiempo) un ave de brujería, muerte y perdición.⁵

Así pues, no sorprende que se nombren específicamente seis búhos en la lista de aves inmundas. Isaías describe la futura destrucción de Babilonia de la siguiente manera:

ISAÍAS 34:10-11 (NTV)

*La tierra quedará abandonada de generación en generación.
Será frecuentada por el búho del desierto y la lechuza blanca,
el búho grande y el cuervo.*

⁵ NT: traducción propia.

En inglés, la traducción New International Version también precisa los nombres de los búhos. Sin embargo, los editores comentan que «la identificación de estas aves es incierta⁶». El hecho de que aparezcan tres nombres para búhos muy diferentes en este breve pasaje de Isaías basta para ver el efecto que tenían en el alma y espíritu judíos.

Hoy en día se tiene constancia de nueve especies que anidan en Israel: la lechuza común, el autillo, el búho real, el búho pescador de Ceilán, el mochuelo europeo, el cárabo común, el cárabo árabe, el búho chico y el búho campestre. Las últimas dos especies, así como el autillo persa, también se observan durante la migración. La más grande es el búho real, cuyo canto profundo, sonoro y potente (*bú-hu, bú-hu*, con un tono más grave en la segunda sílaba) se puede oír a distancias de hasta 4 kilómetros. La más pequeña es el autillo europeo⁷, seguido por el mochuelo europeo, que llegó a ser el símbolo de Atenea, la diosa griega de la sabiduría. Ambas especies habitan en ciudades y actualmente son los búhos más frecuentes de Israel. Sus cantos podrían provocar miedo en personas nerviosas: el mochuelo con sus maullidos felinos por la noche y el autillo con sus silbidos breves y rítmicamente precisos, cada dos o tres segundos, a veces durante varios minutos sin cesar al anochecer. El profeta Sofonías predijo la destrucción divina de Nínive en Asiria, diciendo:

SOFONÍAS 2:14 (NTV)

*El búho del desierto y la lechuza blanca se posarán sobre las columnas destruidas,
y sus reclamos se oirán por las ventanas rotas...*

La lechuza blanca es otro nombre menos frecuente que recibe la lechuza común, que suele residir en el norte y el centro de Israel. Su canto es un chillido espeluznante y sobrenatural. El «búho del desierto» probablemente sea el búho real⁸, un residente escaso o infrecuente en las zonas desérticas de Israel y el Sinaí. Sobre la cabeza destacan dos mechones de plumas, que parecen orejas o pequeños cuernos. Como todos los búhos y lechuzas, sus orejas verdaderas están escondidas bajo las plumas de la cabeza, justo detrás de los ojos.

⁶ NT: traducción propia.

⁷ NT: Del inglés «*Scops Owl*», que equivale solo a «autillo». Teniendo en cuenta otras listas de aves en Israel, siempre aparecen dos autillos: el persa (ya nombrado) y el europeo. Así pues, lo más probable es que el autor se refiriera otra vez al persa, aunque también cabe la posibilidad de que sea el europeo.

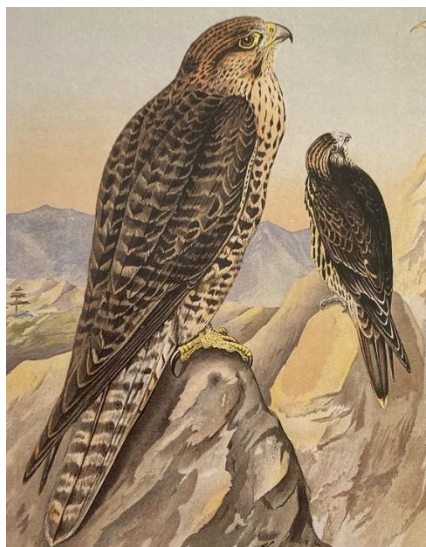
⁸ NT: Del inglés «*Eagle Owl*», que podría referirse al búho real (*Eurasian Eagle-Owl*) o el búho desértico (*Pharaoh Eagle-Owl*). Por el tamaño del primero (mencionado en el párrafo anterior), lo más probable es que se trate del búho real. No obstante, dada la ambigüedad en inglés, es posible que esta mención se refiera al desértico.

Estos mechones se pueden mover hacia arriba o abajo, lo cual le puede hacer parecer más o menos agresivo o aterrador.

En cuanto a los halcones y gavilanes, encontramos muy pocas referencias a ellas en la Biblia. Job escribe un poema (capítulo 28) en el que intenta responder a la pregunta «¿Dónde se halla la sabiduría?». Presenta varias sugerencias y después comenta:

*No hay ave rapaz que conozca ese escondrijo
ni ojo de halcón que lo haya descubierto.*

El sentido de la vista de los halcones es maravilloso, y se dice que la sabiduría es tan difícil de encontrar que ni siquiera esta ave tan perspicaz puede encontrarla. En la lista de aves israelí figuran once especies de halcón. El más común es el cernícalo, que es igualmente conocido en Gran Bretaña^{***}. Quizás el más impresionante de observar sea el halcón peregrino, un cazador experto de palomas. Se ha llegado a cronometrar una velocidad superior a 160 kilómetros por hora, cuando se lanza sobre la presa para capturarla, por lo que es una de las aves más rápidas, o incluso la más rápida, de todo el mundo. Hoy en día ha decrecido su población en Israel, como en muchos otros países, debido a los pesticidas. Hasta los años cincuenta anidaba en el monte Carmelo. Ahora es bastante frecuente observarlo en su viaje migratorio. Me gusta pensar que este era el halcón que dejó a Job tan impresionado.



HALCÓN BORNÍ, RESIDENTE POCO FRECUENTE

El águila pescadora es una inclusión sorprendente, si se ha identificado correctamente. Se alimenta casi exclusivamente de peces; se lanza al agua de forma espectacular, atrapando al pez entre sus garras extendidas. Sin embargo, la ley estipula claramente que «de todos los animales que hay en el agua, es decir, en los mares y en los ríos, ustedes podrán comer los que tengan aletas y escamas». Los peces no son impuros. Por lo tanto, parece que se incluye en la lista a esta ave pescadora junto con los otros carnívoros por el simple hecho de que sí ingiere sangre, la vida de los peces. Solo unos cuantos anidan en Israel y son muy pocos los que atraviesan Israel cuando migran.

Las otras aves a las que hace referencia la lista de Levítico no son rapaces: los cormoranes (capítulo 2), las gaviotas, la cigüeña, los cuervos, la abubilla y toda clase de garzas.

El extenso litoral israelí, el valle del Jordán, el Mar de Galilea y la gran cantidad de estanques son hábitats excelentes donde ver cormoranes o algún miembro de la familia de las gaviotas. En la lista actual de aves del país figuran catorce especies de gaviota. La mayoría son poco frecuentes, pero la gaviota reidora, la argétea y la sombría son migratorias e invernantes comunes hoy en día, y seguramente también lo fueran hace dos mil (o más) años. Hurgan en basureros y también cazan seres vivos. Las tres especies se agrupan en bandadas para seguir algún arado que levanta la tierra y deja invertebrados al descubierto, o para seguir algún barco (especialmente uno de pesca), para llevarse las sobras. Seguramente fueran estos hábitos los que hicieron que se tachasen de «impuras». Actualmente, el cormorán grande es un invernante poco frecuente y es mucho más probable que los israelitas conocieran el cormorán pigmeo. Aunque ahora la población solo inverna esporádicamente, antes era muy común y solía reproducirse en el lago Hula. Fue exterminado por los pescadores a mediados de los años cincuenta y desapareció de la zona Hula cuando se drenaron los lagos y pantanos en Turquía.

La cigüeña a la que se hace referencia es sin duda la cigüeña blanca, que continúa atravesando la Tierra Santa en bandadas de cientos (y a veces miles) de ejemplares, en primavera y otoño. Come alimentos impuros, tales como lagartos y lagartijas, langostas, y otras criaturas detestables porque «se arrastran sobre la tierra» (Lev. 11:41). Las cigüeñas blancas son aves grandes y fácilmente detectables cuando acechan los campos

y pantanos. Seguramente muchas personas (aparte del profeta Jeremías) se quedaron muy impresionadas al ver estas aves año tras año.

JEREMÍAS 8:7

Aun la cigüeña en el cielo conoce sus estaciones.



CIGÜEÑA BLANCA

Las garzas se alimentan de forma parecida: tanto por la comida como por la manera de buscarla. Esta familia de aves incluye las garcetas y los avetoros. Anidan en colonias y algunas especies migran en primavera y otoño, mientras que otras son residentes comunes o bastante comunes. La más frecuente hoy en día es la garceta común, que abunda en varias zonas. Se detecta fácilmente; busca comida en regiones cultivadas, donde caza

insectos «impuros», ranas y peces pequeños. La segunda más común es la garcilla bueyera occidental. No empezó a anidar en Israel hasta principios de los años cincuenta, aunque antes visitaba el país en invierno. También se alimenta de criaturas «impuras» que han sido molestadas por el ganado, como su propio nombre indica (bueyera). La garcilla cangrejera es otro pequeño miembro de la familia. Se encuentra en migración sobre todo en marzo o abril y septiembre, cuando se detiene a comer en los humedales. No se registraron crías de esta especie hasta 1959.



CUERVO GRANDE



La abubilla común es una adición inesperada a la lista. Su aspecto es precioso, aparece en antiguos murales egipcios y despierta la admiración tanto de turistas como de ornitólogos. Sin embargo, probablemente fuese considerada inmunda porque sondea el suelo húmedo en busca de lombrices o semejantes «animales detestables». Es una migratoria común que atraviesa Israel con regularidad y, también, un residente bastante común.

El cuervo grande, todo negro y el mayor de su familia, es conocido en todo el mundo como «el ave de la maldición». En muchos países se asocia con la muerte, bien porque su voz ronca delata su presencia en lugares inhóspitos y desolados, o bien porque se le puede ver alimentándose de cadáveres. Aparece en varias traducciones como «toda clase de cuervo» o «todo cuervo según su especie». Evidentemente es un ave inmunda por comer carroña, insectos, reptiles y lombrices; en definitiva, casi cualquier cosa comestible. Los legisladores lo describen de forma acertada en ese pasaje. De hecho, hay tres especies: (1) el cuervo grande, que está repartido en todo el hemisferio norte, aunque es el más raro de las tres especies en Israel; (2) el cuervo desertícola, un residente común en zonas desérticas; y (3) el más pequeño, el cuervo colicorto, que es bastante común en zonas desérticas montañosas en la región del Mar Muerto, al sur de Eilat y el Sinaí. Una primavera observé dos colicortos volando sobre Masada, junto al Mar Muerto. Giraban y descendían con una serie de movimientos espectaculares en el aire, mostrando de forma clara su silueta de pico grueso y cola corta. El escritor de Proverbios describió bien el comportamiento impuro de estas aves:

PROVERBIOS 30:17

Al que mira con desdén a su padre, y desprecia a su anciana madre, que los cuervos del valle le saquen los ojos...

Curiosamente, las otras referencias que tenemos de esta ave no son inmundas, un detalle que investigaremos en más profundidad en el capítulo 5.

Notas para la editorial:

*Si se tradujesen y publicasen más capítulos del libro, se deberá cambiar este número de página (del libro original) por el correspondiente en la traducción.

**Adaptación para España: *Allí sería especial encontrarte casi cualquier especie de águila porque son muy diferentes a las especies españolas más comunes, como el águila real y el águila imperial ibérica.*

***Adaptación para España: *El más común es el cernícalo, con el que también estamos familiarizados en nuestro país.*

CHAPTER III

THE BIRD LIST IN LEVITICUS

When Noah's Ark at last came to rest as the Flood went down, Noah brought his family and all the animals and birds out onto the dry land:

≈ GENESIS
CH. 8, vv. 20-21

Then Noah built an altar to the Lord and, taking some of all the clean animals and clean birds, he sacrificed burnt offerings on it. The Lord smelled the pleasing aroma... ≈

This is the earliest story in the Bible of people worshipping God with a sacrifice, and figuratively, the “pleasing aroma” is a way of saying that God was pleased with his children’s worship. In the Genesis story God had given mankind the privilege and responsibility of looking after Creation. Then the creatures were given names, and thirdly, God limited what His Chosen People could eat.

Many tribal peoples through the ages have recognized that blood is the stuff of life. Blood is precious and holy, and so was, from ancient times, a rich part of sacrificial ceremonies; sometimes it was actually drunk by some communities to give participants strength and a strong life. In certain cases, the blood of two men was intermingled to seal a bargain or a vow. The Hebrews too, as they established laws to guide their lives, had a firm view of what blood meant to them. In the laws governing sacrifices we read that, depending on the reason the offering was being made, the animal’s or bird’s blood had to be carefully spilt or sprinkled or poured or spread. For a Guilt Offering we read that the slaughtered animal’s “blood is to be sprinkled against the altar on all sides” (Leviticus, ch. 7, v. 2). Life is from God. Blood is life. So blood is holy, and to eat blood was an offence against God, and the offender was considered ritually “unclean”. Therefore, the Law said, “Wherever you live, you must not eat the blood of any bird or animal. If anyone eats blood that person must be cut off from his people” (Leviticus, ch. 7, vv. 26-27). The meat from which the blood has been drained is “kosher”. The Law is emphasized even more strongly later:



KESTREL

THE BIRD LIST IN LEVITICUS | 27

≡ LEVITICUS
CH. 17, vv. 13-16

The Lord said to Moses, 'Any Israelite or any alien living among you who hunts any animal or bird that may be eaten must drain out the blood and cover it with earth, because the life of every creature is its blood. That is why I have said to the Israelites, 'You must not eat the blood of any creature, because the life of every creature is its blood.' " ≡

The laws that Moses received from God governed the whole life of the people. If a person did something wrong, or in other words had sinned, he or she...

≡ LEVITICUS
CH. 5, vv. 5-7

...must confess in what way he has sinned and, as a penalty for the sin he has committed, he must bring to the Lord a female lamb or goat from the flock as a sin offering; and the priest shall make atonement for him for his sin. If he cannot afford a lamb, he is to bring two doves or two young pigeons to the Lord as a penalty for his sin – one for a sin offering and the other for a burnt offering. ≡

OSPREY




Birds were thus at the heart of Israel's life. They were at the climax of the people's daily life at their main meal, because the Law stated very clearly which birds were "unclean" and could not be part of food. The distinction between "clean" and "unclean" goes back to the story of Noah when God told him to take into the Ark a pair each of clean and unclean creatures. Now "clean" and "unclean" here do not refer to dirty or diseased food as opposed to good, tasty food, but were a way of preserving and demonstrating the sanctity of Israel as God's Chosen People: "I am the Lord your God, consecrate yourselves and be holy, because I am holy" (Leviticus, ch. 11, v. 44). As a sure way of ensuring that they did not defile themselves by eating any creature which was "unclean", the books of the Law clearly list the mammals, reptiles, insects and birds which should not be eaten or touched. So we are led to the longest, most famous list of birds in the Bible, in Leviticus, which is then repeated in Deuteronomy:



LITTLE EGRETS, ONE OF SEVERAL MEMBERS OF THE HERON FAMILY IN ISRAEL

 LEVITICUS
 CH. 11, vv. 13-19
 NIV

These are the birds you are to detest and not eat because they are detestable: the eagle, the vulture, the black vulture, the red kite, any kind of black kite, any kind of raven, the horned owl, the screech owl, the gull, any kind of hawk, the little owl, the cormorant, the great owl, the white owl, the desert owl, the osprey, the stork, any kind of heron, the hoopoe and the bat. 

or

☞ GOOD NEWS
BIBLE

These are the birds you shall regard as vermin, and for this reason they shall not be eaten: the Griffon Vulture (or eagle), the Black Vulture, and the Bearded Vulture (or ossifrage); the kite and every kind of falcon; every kind of crow (or Raven), the Desert-owl, the Short-eared Owl, the Long-eared Owl, and every kind of hawk; the Tawny Owl, the Fisher-owl, and the Screech-owl; the Little Owl, the Horned Owl, the Osprey, the Stork (or Heron), every kind of Cormorant, the Hoopoe and the bat. ☞



BARN OWL

Nineteen species or categories of birds are listed here, in whatever translation you read. There are basically three groups: birds of prey, waterbirds and two perching birds one of which, the Hoopoe, seems on the face of it, the odd one out. I am sure the Hebrews knew that a bat was not a bird – but bats do fly, they do eat insects that are unclean, and so they eat blood and are therefore “unclean”.

It is quite easy to understand why many of these birds were forbidden. They are hunters. They spill blood, and as we have seen blood is life. Animals that have eaten blood, therefore, are “unclean” because the Jews were themselves forbidden to eat blood, as we have seen in Leviticus, chapter 7. The command was forcefully repeated in chapter 17, vv. 13–14:

Any Israelite or any foreigner living among you who hunts an animal or bird that may be eaten must drain out the blood and cover it with earth because the life of every creature is its blood.

We have already discovered in Chapter 2 that it is not easy for scholars today to identify some of the ancient birds. I now propose to write in greater detail about the birds we can be

sure, or reasonably sure, about, based on the Hebrew names as mentioned in *Young's Analytical Concordance*, the most commonly used modern translation, with help from the modern *Checklist of the Birds of Israel* and the New International Version translation.

The first group contains the large birds of prey whose mighty wingspan would have made them a very noticeable sight in the sky. Many translations list the eagle first, as a translation for *nesher* which we have seen is more usually the word for vulture now (page 24). Clearly vultures are in the list anyway with the name *peres*; and there are many references to owls. That eagles and vultures were not clearly identified is not surprising. There are five vultures on the Israeli bird list and ten eagles.



GRIFFON VULTURE

The confusion over some of the owls is probably because they are rarely seen clearly by day, but they could with practice be differentiated by their calls. However, this may be difficult too, for all ten species. We will consider these birds of prey (and the others) from a birdwatching point of view in this chapter, and look at their descriptive and symbolic use in Chapter 10.

I well remember standing by the ruins of Qumran by the Dead Sea looking north, straining my eyes through my binoculars, to try to identify an eagle. Almost any eagle there would be something special, and very different from Britain's two species – the Golden and the Sea Eagles. Eventually the bird came close enough to be identified as an immature Bonelli's Eagle. It is now rather rare in Israel but was quite widespread until the 1950s; thereafter its population was decimated by poisoning from agro-chemicals in the food chain.

The Short-toed or Snake Eagle is a common migrant through Israel, and a few pairs stay to breed in the Judean and Negev deserts. This eagle is twice damned, if indeed it is meant by the "ozniyyah" as Dr Driver suggests (although the Good News Bible quotation above translates it as the Black Vulture which, according to the *Checklist*, is called "ozniya shehora" in Hebrew today). It is a flesh eater, so it eats blood, but worse still is that up to 70 per cent of its main prey are snakes, another forbidden, "unclean" creature. Although a large bird with a wingspan of up to 178 cm (74 in), it may be seen hovering in the wind over rough ground looking for food.



BEARDED VULTURE

32 | BIRDS OF THE BIBLE

The time when the Hebrews of old would most likely have seen "eagles swooping down on their prey" (Job, ch. 9, v. 26) was in autumn when large numbers pass through Palestine on their way to winter in East Africa. Two species in particular, in modern times anyway, have been especially common and there is no reason to believe that this has changed. The eagles of the genus *Aquila* are among the largest, our Golden Eagle included. Of the two species, birdwatchers counted nearly 142,000 Lesser Spotted Eagles passing south at Kefar Kassem between the end of August and mid-October in 1983. This eagle has a wingspan of up to 168 cm (70 in). Even larger is the Tawny or Steppe Eagle that has broad, dark brown wings spanning up to 190 cm (79 in) and is a dramatic sight in the sky. It, too, is seen in large numbers on migration. In southern Israel at Eilat c.29,000 were identified passing north in the spring of 1977. With so many of them drifting by on thermals of warm air, or hunting by the wayside, it is no wonder that the writer of Proverbs, maybe Solomon himself, wrote:

☞ PROVERBS *Cast but a glance at riches, and they are gone,*
 CH. 23, v. 5 *for they will surely sprout wings*
and fly off to the sky like an eagle. ☞

Perhaps the most splendid mention of an eagle (but see Chapter 10 to help you make up your mind) is also from Proverbs, where the writer declares:

☞ PROVERBS *There are three things that are too amazing for me,*
 CH. 30, vv. 18-19 *four that I do not understand:*
the way of an eagle in the sky,
the way of a snake on a rock,
the way of a ship on the high seas,
and the way of a man with a maiden. ☞

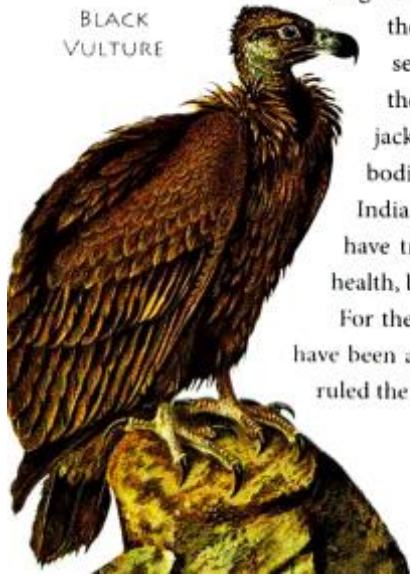
I am sure that eagles were a rich part of the Hebrews' daily experience.

The second group of large, flesh-eating, blood-spilling birds that are unclean are vultures. The most startling and accurate reference to these carrion feeders is found in Jesus' dramatic statement when He was talking to the disciples on the Mount of Olives a little time before the Passover. In St Matthew's Gospel, Jesus is reported to have hinted at the destruction of Jerusalem, which did indeed happen in AD 70. Excavations in the late 1960s even unearthed some of the stones that Jesus said would be thrown down. He was also trying to tell the

disciples that when He came again and when the Coming of the Kingdom would happen, false Christs and false prophets would appear, thus the disciples must always be on their guard. Christ's appearance, however, will be as obvious as the gathering of vultures around a carcass (St Matthew, ch. 24, v. 28). St Luke (ch. 17, v. 37) records the same statement to illustrate the time of His Second Coming, the Parousia as it is called in Christian doctrine. But the disciples, still not understanding, asked, "Where, Lord?", and Jesus replied, "Where there is a dead body, there the vultures will gather". Neither the disciples nor we know in advance when the Second Coming will be, but it will be obvious when it does happen. Jesus' illustration may seem to us a rather gruesome way to explain the truth, but to the Hebrews it would have been natural to see such a sight. Vultures are communal feeders and one or two at a carcass will soon attract others, as tourists on African safaris know only too well. It is clear that something important is happening when the vultures gather.

The biggest species in the region are the well-named Black, Lappet-faced and Griffon Vultures. All are huge, powerful birds with wingspans of up to 290 cm (10 ft). The Black Vulture is now a rare migrant but Canon Tristram recorded its breeding in the cliffs of the Arbel near the Sea of Galilee in the late 19th century. The Lappet-faced Vulture has decreased greatly in modern times; there may be only a few left in the Negev in the south of Israel. The Griffon Vulture today is most likely to be seen in the Golan Heights, the Judean Desert to the west of the Dead Sea and in the cliffs in the Negev. The first Griffon I ever saw was gliding past me at eye level as I stood on the top of the eastern edge of the fortress at Masada. If any of the over 900 Jewish men, women and children who had been besieged in the fortress by the Romans in AD 74, saw one like I did, I can well imagine what thoughts of death they might have had. The siege ended that year with the mass suicide of all

BLACK
VULTURE



the Jews. All these vultures have decreased in modern times as settlements have become cleaner, farming more modernized in the kibbutzim and poisons spread to kill rodents, wild boars and jackals. These poisons in the food chain accumulate in the vultures' bodies and eventually kill them. This desperate state prevails in India today afflicting vultures that have eaten dead cattle that still have traces of medicine that had been administered for their good health, but which has been proved to be toxic for the vultures.

For the early Hebrews, the sight of many vultures at carcasses would have been a common sight after a battle or famine. King Jeroboam, who ruled the northern part of the divided kingdom after Solomon, was king

of a nation that deserted the One True God and worshipped Cananite idols. Ahijah, God's prophet then, spoke for God and said:

≈ 1 KINGS
CH. 14, vv. 10-11

"Because of this I am going to bring disaster on the House of Jeroboam. I will cut off from Jeroboam every last male in Israel - slave or free. I will burn up the house of Jeroboam as one burns dung, until it is gone. Dogs will eat those belonging to Jeroboam who die in the city, and the birds of the air will feed on those who die in the country. The Lord has spoken!" ≈

The Good News Bible translates the birds specifically as vultures, and as we have read, they are surely what God and Ahijah had in mind. About 300 years later the Psalmist wrote in a similar manner when he appealed on Israel's behalf for God's forgiveness and help, seeking judgement against the nations that had destroyed Israel and sent her people into exile:

≈ PSALM
79, vv. 1-2

O God, the nations have invaded your inheritance; they have defiled your holy temple, they have reduced Jerusalem to rubble. They have given the dead bodies of your servants as food to the birds of the air, the flesh of your saints to the beasts of the earth. ≈

That the "birds of the air" here were indeed vultures is clear from the description of the food they ate – dead bodies. Their ability to find it is attested by Job:

≈ JOB
CH. 39, vv. 28-29

He dwells on a cliff and stays there at night; a rocky crag is his stronghold. From there he seeks out his food; his eyes detect it from afar. ≈

According to an old Jewish commentary, the food is described as being as far away as Palestine when the bird is in Babylon! Vultures do find their food by sight, circling effortlessly several hundred feet up, until a carcass is sighted. The movement of one or two birds below will quickly

attract others until dozens may gather at the body, pushing, squabbling, while they all try to get their fill. Some vultures have been seen to be so sated with food that they could not take off to fly to a roost. One dead Griffon was found to have 6 kg (13 lb) of meat in its crop.

But what is the "ossifrage" which is listed in the Authorised Version translation? The name is an adaptation of two Latin words meaning "bone-breaker". And that is exactly what this bird does. Today we know it as the Lammergeier or Bearded Vulture, a bird of rocky, mountainous regions. Its old name comes from its habit of picking up a bone from a carcass, flying up to 80 m (250 ft) or so, and dropping it on to rocks to be smashed, thus enabling the bird to get at the marrow and small bits of bone, which constitute 70 per cent of its diet. It is a very rare resident now in the Judean and Negev deserts. Its numbers have declined in modern times, as have the other vultures, yet Canon Tristram recorded its breeding in the cliffs near the Sea of Galilee. Although listed in the Authorised Version I can find no specific reference in the Bible to its amazing bone-breaking technique. Modern translations do translate "peres" as "vulture", but not as Dr Driver or the *Checklist* specifically do for this



SHORT-EARED
OWL

species, whose appearance (a rarity in Europe) and habits make it a bird which birdwatchers today particularly wish to see. The Bearded Vulture is still known as "peres" in Israel.

The listing of "kite" gives us another bird that feeds on carrion. The attractively coloured Red Kite was, according to Canon Tristram, common earlier but is now rare and seen only on passage. The Black Kite was quite a common breeding resident until the 1960s, but now only a few pairs can be found in the north. It is common on passage in spring and autumn, and widespread in Europe (not Britain or Scandinavia) and Asia. This is the bird that gathers in large numbers at rubbish heaps in the East. Although it is not referred to outside the Leviticus list, we can understand from its scavenging habits why the kites would have been considered "unclean". Its identity seems sure; the Hebrew word used is "daah" or "dayyah", and the modern Hebrew for the Black Kite is "daya mezuya" (other kites are "daya" plus an appropriate descriptor).

The Reverend Edward A. Armstrong in his well-known book *The Folklore of Birds* wrote:

People are apprehensive of anything which appears to have some human qualities without being human. Not only does the binocular vision of owls give them a resemblance to humanity but also the calls of some species are quasi-human. Their shrieks and hoots are often within the range of our own voices. Furthermore, nocturnal creatures naturally inspire fear ... Over Europe and Asia, and indeed, most of the world, the owl is, and long has been, a bird of witchcraft, death and doom.

It is, therefore, no surprise to find six owls carefully named in the list of unclean birds. Isaiah describes the forthcoming destruction of Babylon in these terms:

☞ ISAIAH
CH. 34, vv. 10-11

*From generation to generation it will lie desolate;
the desert owl and screech owl will possess it ;
the great owl and raven will nest there. ☞*

"The precise identification of these birds is uncertain" say the editors of the New International Version. Suffice it to say here that owls had such an effect on the Jewish soul and spirit that in one short passage Isaiah had three names for very different owls.

Today nine species are recorded as nesting in Israel: Barn Owl, Scops Owl, Eagle Owl, Brown Fish Owl, Little Owl, Tawny Owl, Hume's Owl, Long-eared Owl and Short-eared Owl. The last two and the Striated Scops Owl are seen on migration too. The largest is the Eagle Owl, whose deep, sonorous, booming call – *oo-hu, oo-hu*, the second syllable falling in pitch – is audible at up to 4 km (2½ miles) away. The smallest is the Scops Owl, closely followed by the Little Owl that became the symbol of Athene, the Greek goddess of wisdom. Both these town dwellers are the commonest owls in Israel today. Their calls could invoke fear in nervous people: the Little Owl at night mewing like a cat, the Scops Owl calling with metronomic precision a short, whistled note, every 2–3 seconds, sometimes for minutes on end at dusk. The Prophet Zephaniah foretold God's destruction of Nineveh in Assyria, saying:

☞ ZEPHANIAH *The desert owl and the screech owl*
 CH. 2, V. 14 *will roost in her columns.*
 Their calls will echo through the windows.... ☞

The Screech Owl is an old country name in Britain – sometimes still used – for the Barn Owl which is quite a common resident in central and northern Israel. Its call is an unearthly, ghostly screech. The “desert owl” or “horned owl” is most likely the Eagle Owl that is a scarce to uncommon resident in the desert areas of Israel and Sinai. It has two noticeable tufts of feathers on its head, which stand up and look like ears or short horns. As with all owls, its real ears are hidden under the feathers of its head just behind its eyes. The tufts of feathers can be raised and lowered, making the bird's display more or less aggressive or frightening.

The other hawks, buzzards and falcons are only rarely referred to. Job in Chapter 28 writes a poem, trying to answer the question “Where can wisdom be found?” He makes several suggestions and then he writes:

*No bird of prey knows that hidden path,
 no falcon's eye has seen it.*

Falcons have wonderful eyesight, and it is said that wisdom is so difficult to find that even a falcon's eyesight cannot find it. There are eleven species of falcon on the Israeli list. The commonest is the Kestrel, which is a familiar sight in Britain too. Perhaps the most impressive falcon to watch is the Peregrine, specialist hunter of pigeons. As it dives to make a kill it has

been timed at over 160 km per hour (100 miles an hour), making it one of the fastest, if not the fastest, bird on Earth. It has decreased in modern times in Israel, as it has in many countries, because of pesticides. It used to nest on Mount Carmel until the 1950s. Now it is quite common on passage. I like to think that it was this falcon that so impressed Job.



LANNER FALCON, SCARCE RESIDENT

The Osprey is a surprise inclusion, if it is correctly identified. It is almost completely a fish eater, spectacularly diving to capture a fish with its outstretched talons. Yet, the Law clearly states that “of all the creatures living in the water of the seas and the streams, you may eat any that have fins and scales”. Fish are not unclean. So the Osprey seems to be listed with the other flesh eaters simply because it does eat blood, the life of the fish. Only a few nest in Israel, and it is scarce on passage now.

The other birds specially referred to in the Leviticus list are not birds of prey: the cormorant (Chapter 2), the gull, the stork, the Raven, any kind of heron and the Hoopoe.

Israel's long coastline, the River Jordan Valley, the many fishponds and the Sea of Galilee are all excellent habitats in which to see a cormorant or a member of the gull family. Fourteen species of gulls are on the present Israeli list. Most of them are uncommon or rare, but the Black-headed, Herring and Lesser Black-backed Gulls are frequently seen on passage and as winter visitors now, and would surely have been so two thousand or more years ago. They scavenge at rubbish heaps and catch live food too. All three will flock to follow a plough that is turning up invertebrates in the soil, or will follow a ship, especially a fishing boat, to pick up scraps. Those habits were bound to label them “unclean”. Today, the Great Cormorant is an uncommon winter visitor and it is much more likely that the Israelites knew the Pygmy Cormorant. It is now an occasional winter visitor, but formerly it was common, and used to breed at Lake Hula. It was exterminated by fishermen by the mid-1950s and disappeared from the Hula area when the lake and swamps in Turkey were drained.

The stork is undoubtedly the White Stork, which still is a common migrant, passing through the Holy Land in flocks of hundreds, and sometimes thousands, in spring and autumn. A few do breed here. Storks eat unclean food, such as lizards, locusts and other creatures that are detestable because they “move about on the ground” (Leviticus, ch. 11, v. 41). White Storks are large, very obvious birds as they stalk marshes and fields. More people, other than the prophet Jeremiah, certainly would have been deeply impressed by seeing the birds year after year:

☞ JEREMIAH *Even the stork in the sky*
CH. 8, v. 7 *knows her appointed seasons.* ☞

Hérons feed in a similar way and eat similar food. The heron family includes the bitterns and egrets. They nest in colonies and several are common on passage in spring and autumn, and others are fairly common or common residents. The commonest now is the Little Egret, which is abundant in several areas. It is easily seen; it feeds in cultivated regions, where it



WHITE STORK

THE BIRD LIST IN LEVITICUS | 41

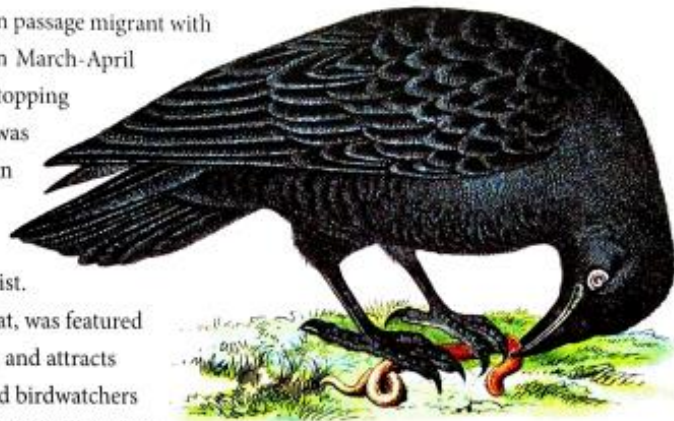
preys on "unclean" insects, frogs and small fish. The next most common heron is the Cattle Egret, which did not nest in Israel until the early 1950s, although it used to be a common winter visitor before that. It feeds on "unclean" creatures too, those that are disturbed by the farm animals, as its name implies. The Squacco Heron is another small member of the heron



RAVEN

family; it is mainly a common passage migrant with hundreds passing through in March-April and September especially, stopping to feed in the wetlands. It was not recorded breeding in Israel until 1959.

The Hoopoe is a very unexpected addition to the list. It is a gorgeous bird to look at, was featured on ancient Egyptian murals, and attracts admiration from tourists and birdwatchers alike, but presumably was unclean because it probed in soft ground for worms or similar “detestable creatures”. It is a regular, common migrant through Israel, and is also quite a common breeding bird.



The Raven, the all black, largest of the crows, is known around the world as the Bird of Doom. In many countries it is associated with death, either because its harsh call in wild, desolate places foretells it, or because it is seen feeding on corpses. It is listed in various translations as “every kind of Raven” or “the Raven after its kind”. It is clearly an unclean bird, feeding on carrion, insects, reptiles and worms, indeed almost anything edible. The way the lawmakers wrote about it is accurate. In Israel, there are, in fact, three species: the Common Raven, which is widespread across the Northern Hemisphere but is the rarest of the three in Israel; the Brown-necked Raven, which is a common resident in desert areas; and the smallest, the Fan-tailed Raven, which is quite common in the Dead Sea region, south to Eilat and Sinai in mountainous desert areas. One spring I watched two of the Fan-taileds displaying over Masada by the Dead Sea, diving and twisting in a splendid series of aerobatic movements, showing clearly their distinctive heavy-billed, short-tailed silhouette. The writer of Proverbs described the Raven’s unclean behaviour well:

☞ PROVERBS
CH. 30, V. 17

*The eye that mocks a father,
that scorns obedience to a mother,
will be pecked out by the ravens of the valley* ☞

Intriguingly, the Ravens in other references were not unclean, a detail we shall investigate further in Chapter 5.